



UNIVERSIDAD DE CANTABRIA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

GRADO EN HISTORIA



TRABAJO FIN DE GRADO

Director: Eloy Gómez Pellón

Curso 2018/2019

**EL GENOCIDIO ARMENIO: ANTECEDENTES
PROCESO Y CONSECUENCIAS**

**THE ARMENIAN GENOCIDE: BACKGROUND, PROCESS
AND CONSEQUENCES**

ALBERTO PÉREZ RUIZ

Junio, 2018

Resumen

Este trabajo examina los hechos ocurridos en el Imperio otomano entre los años 1915 y 1918, que se corresponden con el primer genocidio moderno del siglo XX. Es necesario contextualizar el proceso, aludiendo a las causas que provocaron el auge del nacionalismo turco y el odio exacerbado hacia los armenios, que finalmente terminaron en la ejecución de un plan estatal para la eliminación de la minoría armenia otomana. Tras la consecución de la “causa armenia”, la política turca se caracterizó por un negacionismo radical que aún perdura y que ha impedido durante muchos años el reconocimiento internacional del genocidio, así como negar a los propios armenios su memoria.

Palabras clave: genocidio, nacionalismo, deportaciones, diáspora, Armenia.

Abstract

This project examines the events that took place in the Ottoman Empire between 1915 and 1918, which corresponds to the first modern genocide of the 20th century. It is necessary to contextualize the process, to allude to the causes that provoke the rise of Turkish nationalism and the exacerbated hatred of Armenians, which will finally end in the execution of a state plan for the elimination of the Ottoman Armenian minority. After the achievement of the "Armenian cause", the Turkish policy was characterized by a radical denialism that still persists and that has prevented for many years the international recognition of the genocide, as well as denying the Armenians themselves their memory

Keywords: genocide, nationalism, deportations, diaspora, Armenia.

Agradecimientos

Quiero agradecer el apoyo recibido de cuantas personas me han ayudado en la realización de este humilde trabajo que culmina mis estudios de grado en Historia. En primer lugar, a mi familia y a mis amigos por su apoyo constante. En segundo lugar, al director de este Trabajo de Fin de Grado, Eloy Gómez Pellón, Catedrático de Antropología Social de la Universidad de Cantabria, por haber generado en mí la motivación y el estímulo suficientes para interesarme por estas dolorosas páginas de la Historia, y por haberme guiado con eficacia y maestría en todo momento. Finalmente, a los profesores, bibliotecarios y personal de la Universidad de Cantabria por haberme dotado de las herramientas precisas para hacer realidad esta obra.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	6
1.1. OBJETIVOS	6
1.2. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y METODOLOGÍA	7
1.3. MARCO GEOGRÁFICO.....	7
2. CONCEPTO DE GENOCIDIO.....	8
2.1. LA PROBLEMÁTICA DEL CONCEPTO	9
3. ANTECEDENTES	13
3.1. LOS ARMENIOS EN EL IMPERIO OTOMANO.....	13
3.2. LA GUERRA RUSO – TURCA	16
3.3. MOVIMIENTOS ARMENIOS REVOLUCIONARIOS.....	17
3.4. LAS MASACRES HAMIDIANAS.....	19
4. EL ASCENSO DE LOS JÓVENES TURCOS	20
4.1. LA GÉNESIS DEL ITTIHAT VE TERAKKI	21
4.2. VIRAJE IDEOLÓGICO Y NACIONALISMO TURCO	23
4.3. LA CRISIS TERRITORIAL OTOMANA	24
4.4. LA ENTRADA DE TURQUÍA EN LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL	25
5. EL DESARROLLO DEL GENOCIDIO ARMENIO	27
6. VÍCTIMAS Y AUTORES.....	31
6.1. LAS VÍCTIMAS, CIFRAS Y ESTIMACIONES.....	34
7. EL FINAL DEL IMPERIO OTOMANO.....	37
7.1. MUSTAFÁ KEMAL, EL PADRE DE TURQUÍA.....	38
8. UNA GRAN CONTROVERSIA	39
8.1. EL NEGACIONISMO TURCO	40
8.2. LA MEMORIA ARMENIA Y EL CINE	42
9. LA DIÁSPORA ARMENIA	45
10. CONCLUSIONES	46
11. APÉNDICES	48
12. BIBLIOGRAFÍA	52

1. INTRODUCCIÓN

El tema de este Trabajo de Fin de Grado ha sido: “El genocidio armenio: antecedentes, proceso y consecuencias”. El objeto del mismo es exponer los hechos que acontecieron en la península de Anatolia entre 1915 y 1923. En primer lugar, se hará referencia brevemente a los objetivos marcados para este trabajo, así como mostrar los diferentes autores que han escrito sobre el tema, sus hipótesis y conclusiones. A continuación, se comentará someramente el estado de la cuestión que nos atañe, las diferentes historiografías existentes, así como la problemática de las fuentes.

1.1. OBJETIVOS

En cuanto a los objetivos, primeramente, se ha tratado de definir y matizar el uso de la terminología propia del tema. Determinar el complejo concepto de “genocidio”, objeto de gran debate entre la comunidad científica. Para conocer cómo se llevó a cabo el proceso genocida es necesario analizar los acontecimientos que lo precedieron, los cuales terminaron desembocando en el golpe de Estado de los Jóvenes Turcos y la puesta en marcha de una política estatal del Imperio otomano para la erradicación de la población armenia, todo esto enmarcado en un contexto internacional claramente influido por la Primera Guerra Mundial y la posguerra.

Tras esto, analizar el proceso genocida en sí mismo, los mecanismos de los que se valieron los Jóvenes Turcos para eliminar a la población armenia otomana. Con el fin de la guerra y el desmembramiento del Imperio otomano, el sucesor al mando del partido CUP (*Ittihat ve Terakki*) fue Mustafá Kemal, padre de la Turquía actual, quién continuó con las masacres a los armenios y otros pueblos no turcos como los kurdos o los griegos.

Posteriormente exponer de forma breve las diferentes estimaciones que los autores han calculado a cerca del posible número de víctimas; quiénes fueron los perpetradores y los espectadores. Se profundizará en el intenso debate historiográfico y político sobre si realmente el genocidio armenio existió o no, destacando el aún presente negacionismo turco y su contraparte, la memoria armenia, difundida a través de la tradición oral, la literatura o el cine. Todas estas cuestiones y otras que vayan apareciendo a lo largo del trabajo serán tratadas y finalmente se realizará una síntesis en las conclusiones.

1.2. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y METODOLOGÍA

El genocidio armenio ha sido un tema muy debatido y estudiado en la historiografía mundial. Sin embargo, si por algo se ha caracterizado este tema es por la enorme controversia que aún en la actualidad es evidente. A pesar de que el genocidio armenio por parte de los turcos es un hecho aceptado por la historiografía en general, encontramos distintos autores, proclives al Estado turco, que tratan de rebajar el número de víctimas o, incluso, de justificar las matanzas y deportaciones. Por ello, es necesario conocer la mayor cantidad de hipótesis posibles para realizar este trabajo de la forma más acertada. Mencionar que, hasta hace relativamente poco tiempo, la bibliografía sobre el genocidio armenio era escasa.

Además, encontraremos una problemática recurrente a lo largo del estudio del genocidio, como se expondrá en el trabajo. El negacionismo formó parte de una política venida desde el propio gobierno otomano, por consiguiente, muchas de las fuentes primarias que pudieran corroborar el genocidio fueron eliminadas. Los testimonios de personas teóricamente imparciales en el conflicto son claves, un claro ejemplo fue Henry Morgenthau, embajador de EE. UU en el Imperio otomano. Por otro lado, este debate ha ido más allá de la historiografía, siendo un factor importante en la política internacional durante el transcurso del siglo XX, la situación geopolítica de Turquía hizo que muchos países obviarán el genocidio para mantener buenas relaciones. En definitiva, existe una falta de información consecuencia del proceso negacionista.

En cuanto a la metodología, para realizar este trabajo, en primer lugar, se ha buscado una serie de bibliografía básica y general, con manuales acerca del Imperio Otomano y la situación de los armenios el mismo. Tras esto, se procedió a recopilar información mucho más especializada de cada apartado del trabajo, en monografías y revistas, para su lectura pormenorizada y posterior síntesis. Básicamente son autores europeos y americanos sobre el propio genocidio armenio (Toynbee McCarthy, Bloxham...), autores sobre el concepto de genocidio (Clastres, Bruneteau...), autores de la diáspora armenia (Safran, Cohen...). Una gran parte de la historiografía acerca del genocidio armenio ha sido escrita por los propios armenios en la diáspora (Piralian, Kévorkian, Balakian...).

1.3. MARCO GEOGRÁFICO

El Imperio otomano ocupaba una región geográfica que históricamente había sido muy frecuentada por diversas migraciones, tanto voluntarias como forzadas, las llamadas deportaciones. Sin embargo, en términos étnicos y religiosos, el Imperio Otomano

destacó por su gran variedad y heterogeneidad, era un Estado multiétnico y multiconfesional. Entre las distintas religiones encontramos distintas ramas del islam como los árabes, kurdos, albanos, bosnios, circasianos o los propios turcos. También poblaciones no musulmanas como por ejemplo griegos, armenios, eslavos o georgianos.

Estos grupos religiosos minoritarios se agrupaban en comunidades para defender sus intereses, además contaban con cierto grado de independencia. Los líderes de estas comunidades religiosas formaban parte de la élite dentro del Imperio Otomano. Fue gracias a este sistema de comunidades religiosas con cierta autonomía que los pueblos balcánicos se mantuvieron bajo el control del gobierno musulmán otomano durante cerca de cinco siglos. Incluso la capital del Imperio, Constantinopla, (actual Estambul) contaba con una considerable parte de población no musulmana¹.

En el caso de Armenia, comprendía una gran región en la zona noroeste de la península de Anatolia, llegando incluso a las montañas del Cáucaso. Los límites históricos son difíciles de trazar ya que ha sido una zona muy conflictiva y las guerras han ido modificando las fronteras. En cuanto a las características físicas del territorio, destacan las altas mesetas limitadas por las cordilleras del Cáucaso, el Ponto y los montes Tauro. Los ríos también son claves: Tigris, Éufrates, Aras y Kura entre otros de menor entidad². (Figura 1)

2. CONCEPTO DE GENOCIDIO

Primeramente, es necesario entender y definir correctamente el término genocidio ya que cuando tuvo lugar la matanza de armenios por parte del Imperio Otomano, el concepto de genocidio no existía. En 1944, un judío polaco superviviente del Holocausto, Raphael Lemkin acuñó el término “genocidio” a partir del griego *geno* (raza) y *cidium* (matar)³.

Lemkin, en su obra *Axis Rule in Occupied Europe* entiende por genocidio: “la destrucción de una nación o de un grupo étnico”. En esta primera definición, lo que caracteriza al término genocidio no es tanto la destrucción más o menos extensa de un

¹ ADANIR, Fikret y HILMAR, Kaiser. “Migration, Deportation and Nation-Building: The case of the Ottoman Empire” en LEBOUTTE, René (ed.), “Migrations and migrants in historical perspective. Permanencies and innovations”. *European Journal of Migration and Law*, 12. (2002). pp. 274-275.

² ABADJIAN, Juan Augusto (coord.). *Aproximación informativa y Estudios analíticos sobre el Genocidio armenio*. Buenos Aires: Centro de Investigaciones Urartu, 2004. p. 20

³ ADAMOLI, Celeste (coord.) *Genocidio armenio. Preguntas, respuestas y propuestas para su enseñanza*. Argentina: Ministerio para la educación de la nación argentina. 2015. p. 31.

grupo de personas, ya que también se puede dar en cualquier guerra o conflicto, sino la existencia de un plan organizado para llevar a cabo dicha destrucción⁴.

Fue pocos años después, en 1945, durante los Juicios de Nuremberg a los oficiales nazis por parte del Tribunal Militar Internacional, cuando se utilizó el término genocidio de forma oficial y descriptiva por primera vez. En 1946, la Asamblea General de las Naciones Unidas lo definió como “una denegación del derecho a la vida de los grupos humanos, independientemente de que estos grupos raciales, religiosos, políticos o de otro tipo hayan sido destruidos por completo o en partes”.

En 1948 la ONU creó una Convención específica para la prevención y sanción del crimen conocido como genocidio, que por definición es “cualquiera de los actos cometidos con la intención de destruir íntegra o parcialmente a un grupo racial, étnico, nacional o religioso”, de lo cual se deducen varios casos: “matanza de miembros del grupo”, “lesión grave a la salud física o mental de los miembros del grupo”, “sometimiento intencional del grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física, total o parcial”, “medidas destinadas a impedir los nacimientos en el seno del grupo” y por último “traslado por la fuerza de los niños de un grupo a otro”⁵.

Sin embargo, no hay que confundir un genocidio con una matanza en el marco de una guerra o un ataque terrorista, ya que en el primero encontramos un matiz que no aparece en los segundos, el de la eliminación sistemática de un grupo con una motivación racial, étnica, nacional o religiosa.

2.1. LA PROBLEMÁTICA DEL CONCEPTO

Ante esto, se ha planteado en el ámbito de las ciencias sociales la problemática del término, llevando a diversos autores a crear definiciones alternativas para el término genocidio; una de las más importantes en la actualidad es la del jurista holandés Pieter N. Drost, especialista en las cuestiones coloniales que afectaban a su propio país. En la Universidad de Yakarta, escribió dos volúmenes acerca de los “crímenes de Estado”, “genocidio” y “humanicidio”, dónde definió el concepto de genocidio como: “la

⁴ PEREZ TRIVIÑO, José Luis. “Genocidio”. *Eunomía. Revista en Cultura de la Legalidad*, 5 (2013). pp. 232-239.

⁵ Convención para la Prevención y la Sanción del Genocidio. 1948.

destrucción física de los seres humanos debido a su pertenencia a una comunidad humana de cualquier tipo”⁶.

Esta definición constituye un punto de partida para la posterior investigación científica en esta materia. Podemos caracterizar su definición como restrictiva, ya que privilegia la aniquilación física y a la vez abierta ya que no discrimina a ningún grupo.

El debate del colonialismo fue clave en el desarrollo del concepto, Franz Fanon evoca al “genocidio exangüe que supone la marginación de mil quinientos millones de hombres” mientras que Jean – Paul Sartre hace referencia a la guerra de Vietnam. En 1976, Irving Louis Horowitz en su obra *Taking Lives: Genocide and State power*, pone el acento en el papel capital del aparato burocrático en los procesos genocidas⁷.

También podemos analizar el término desde un punto de vista sociológico, caracterizando los procesos genocidas cuando se actúan hacia el interior de una sociedad, con el fin de clausurar aquellas relaciones de tensión con el poder dominante, basándose en el terror para reorganizarlas.

El primer autor que trató de definir la tipología del genocidio fue Vahakn Dadrian⁸, quien en 1975 estableció cinco categorías: genocidio cultural, cuando el propósito principal es la integración de un grupo; genocidio latente, cuando no existe una intención predeterminada pero se produce la aniquilación del grupo; genocidio utilitario, sirve para obtener beneficio económico; genocidio punitivo, la motivación es castigar a un grupo o minoría que desafía la autoridad del grupo dominante y por último el genocidio optimo, la meta fundamental es la aniquilación total del grupo⁹.

A partir del término genocidio cultural se desarrolló otro, el de etnocidio, que consiste en la eliminación de la cultura de un grupo. En palabras del antropólogo francés Pierre Clastres: “el genocidio asesina los cuerpos de los pueblos, el etnocidio los mata en el

⁶ BRUNETEAU, Bernard. *El siglo de los genocidios. Violencias, masacres y procesos genocidas desde Armenia a Ruanda*. Madrid: Alianza Editorial, 2006. p. 19.

⁷ *Ibidem*. p. 19.

⁸ DADRIAN, Vahakn N. “A Typology of Genocide”. *International Review of Modern Sociology*, 5 (1975). pp. 201-212.

⁹ MARCO, Jorge. “Genocidio y “Genocide Studies”: Definiciones y debates”. *HISPANIA NOVA. Revista de Historia Contemporánea*, 10. (2012). p. 13.

espíritu (...) la supresión física es inmediata, la opresión cultural difiere largo tiempo sus efectos, según la capacidad de resistencia de la minoría oprimida”¹⁰.

Además, para Clastres, el etnocidio, está íntimamente ligado a otro término antropológico, el etnocentrismo, el pensamiento de que la cultura propia es siempre superior a las demás. Sin embargo, una cultura que presente rasgos etnocéntricos no tiene por qué ser etnocida¹¹. Hay que mencionar que, en el caso concreto de los armenios, sí existió un etnocidio.

Según el autor argentino Daniel Feierstein, un genocidio está enraizado en un proceso que nunca termina con el crimen. En sus propias palabras: “una práctica social genocida es tanto aquella que tiende y elabora el desarrollo del genocidio como aquella que lo realiza simbólicamente a través de modelos de representación o narración de dicha experiencia”¹².

Feierstein destaca cuatro clases de genocidios: el constituyente, que en términos de las relaciones sociales de un Estado nación, basado en la erradicación sistemática de los grupos que se opongan al nuevo pacto social; el colonialista que consiste en la eliminación de las poblaciones autóctonas por parte de un pueblo llegado de otro lugar, y motivado en muchos casos por el control de los recursos de la zona en concreto; postcolonial, que se haya referido a la eliminación de la población producto de la represión, a los movimientos de liberación nacional y, por último, el genocidio reorganizador, cuyo objetivo es la transformación de las relaciones sociales hegemónicas en el interior de un Estado nación preexistente¹³.

La crítica más importante a la definición de genocidio de 1948 viene a partir de Leo Kuper¹⁴, quien entiende que los procesos genocidas cometidos contra grupos raciales étnicos y religiosos, vienen motivados por consideraciones ideológico – políticas. Por

¹⁰ CLASTRES, Pierre. *Sobre el Etnocidio en Investigaciones en antropología política*. Barcelona: Gedisa, 1996. pp. 58-59.

¹¹ CECILIA AVILA, Mariela. “Un acercamiento al genocidio y etnocidio desde Pierre Clastres. La construcción de la otredad en las últimas dictaduras militares en el Cono Sur latinoamericano”. *Hermenéutica intercultural. Revista de Filosofía*, 29. (2018). pp. 178-179.

¹² FEIERSTEIN, Daniel. “El genocidio como practica social: entre el nazismo y la experiencia argentina.” *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*. 9,1. 2014. pp. 228. [Consultado 06/05/2019] Disponible en https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/39564/1/OBETS_09_01_09.pdf

¹³ ADAMOLI, Celeste (coord.) *Genocidios armenio. Preguntas, respuestas y propuestas para su enseñanza*. Argentina: Ministerio para la educación de la nación argentina. 2015. p. 32.

¹⁴ KUPER, Leo. *Genocide: Its political use in the Twentieth Century*. New Haven: Yale University Press, 1981.

tanto, el investigador debe poner su interés en la motivación del grupo que ha perpetrado el crimen¹⁵.

Otros autores han argumentado que el asesinato sistemático de un grupo político no constituye un genocidio. Entienden que, por muy numeroso que sea el número de víctimas, un grupo político no posee la estabilidad, firmeza y permanencia que sí que caracterizan a otros grupos humanos tales como nacionales, étnicos, tribales o religiosos¹⁶.

Ante este problema terminológico, fundamentalmente existen dos caminos historiográficos: por un lado, el apoyado en su mayoría por sociólogos y formulado por Martin Shaw; agrupar todos los llamados “cidios” a pesar de que tengan características distintas (genocidio, etnocidio, politicidio, indigenocidio, etc). Por otro lado, comprender que, a pesar de la aceptación general de la existencia de varios genocidios a lo largo de la historia, es difícil establecer unas pautas generales y comunes a todos ellos¹⁷.

¹⁵ BRUNETEAU, Bernard. *op. cit.* pp. 17-18.

¹⁶ PÉREZ TRIVIÑO, José Luis. *op. cit.* pp. 232-239.

¹⁷ ARÓSTEGUI, Julio; MARCO, Jorge y GOMEZ BRAVO, Gutmaro. *op. cit.* p. 14.

3. ANTECEDENTES

La historia del pueblo armenio data de más de dos milenios, destacando el hito de ser el primer pueblo en adoptar el cristianismo como religión oficial. La iglesia nacional armenia, también conocida como Santa Iglesia Ortodoxa y Apostólica de Armenia o Iglesia Gregoriana, se constituyó en el año 301 d.C.

Refiriéndonos ya a fechas más recientes, fue en el año 1375 cuando el último Reino armenio independiente, Cilicia, cayó bajo el control de los mamelucos. En 1453, fue anexionado por el Imperio otomano, que instauró durante el sultanato de Mohammed II un sistema de organización conocido como *millet*, por el cual, los armenios gozaban de cierta autonomía religiosa, cultural y social, pero entendiendo que estaban subordinados al Imperio, constituyéndose como una “comunidad leal” al Estado Otomano.

Esta independencia parcial permitió a los armenios instalarse en las grandes ciudades del Imperio Otomano, como Constantinopla, prosperando y alcanzando puestos de mucha importancia: banqueros, comerciantes y artesanos o, incluso, traductores e intérpretes del gobierno; sin embargo, la inmensa mayoría continuaba integrando el campesinado en las provincias orientales del Imperio (*vilayets*), también conocidas como la Armenia Mayor y Armenia Menor o Cilicia¹⁸.

3.1. LOS ARMENIOS EN EL IMPERIO OTOMANO

Los armenios formaban una élite industrial y económica en el Imperio otomano; eran los arquitectos, armeros y relojeros imperiales, controlaban la casa de la Moneda, el armamento de barcos y, en gran medida, el comercio, centrado en Estambul, con varios destinos en Europa, destacaban Marsella o Mánchester. El mayor problema del pueblo armenio en el seno del Imperio otomano era que a pesar de poseer mucho poder económico, nunca detentaron el poder político.

Según los datos del político y escritor armenio, Krikor Zohrab, de 166 importadores Otomanos, 141 eran armenios; de 9800 artesanos y comerciantes, 6800 eran armenios; de 150 exportadores, 127 eran armenios; de los 153 grandes industriales, 130 eran armenios

¹⁸ LEWY, Guenter. *Las masacres armenias en la Turquía Otomana. Un genocidio controvertido*. Madrid: Editorial Tam, 2009. p. 3.

y, por último, siendo una cifra muy significativa, de los 37 banqueros extendidos por el Imperio otomano, al menos 32 eran armenios¹⁹.

La situación de estabilidad para los armenios duró únicamente hasta que comenzaron los problemas en el seno del Imperio Otomano en el marco de la Primera Guerra Mundial, cuando tuvieron lugar procesos migratorios. Población musulmana expulsada de los Balcanes y el Cáucaso hacia la península de Anatolia, masacres, rediseño de las fronteras, etc. Esto contribuyó a la disminución de la población armenia que, en ese momento, ya constituía una minoría claramente discriminada, cuya idea de una Armenia independiente tras el incremento de la presión fiscal, era ya del todo imposible.

Ya en el siglo XIX, la opresión a la que estaban sometidos los armenios era ya sistemática. Eran ciudadanos de segunda clase, desposeídos de muchos de los derechos que sí tenían el resto, pagaban impuestos especiales, no podían llevar armas, su testimonio era a menudo rechazado y se les llamaba de forma peyorativa *gavur* o *kafir* (infieles), por parte de los musulmanes. A pesar de esto, y utilizando la Iglesia armenia como pilar fundamental y sus dotes comerciales e industriales, consiguieron escalar hasta las cotas más altas del orden económico Otomano, encontrando así una situación relativamente beneficiosa para ambos, los armenios y los turcos.

Los armenios mantenían relaciones con otros pueblos en las provincias orientales, compartían las zonas montañosas con los kurdos, que habían establecido un régimen de vasallaje donde los armenios entregaban parte de sus cosechas a cambio de protección. Sin embargo, llegó un momento que los campesinos armenios no podían pagar los onerosos impuestos que los recaudadores otomanos reclamaban, así como los tributos a los caciques kurdos, lo que provocaba represalias en forma de asesinatos, raptos o robos de ganado.

Otro de los factores que propició la relación estable entre turcos y armenios fue la ausencia total de rasgos europeos, dado que se trataba de un pueblo asiático; en palabras del diplomático británico Charles Eliot: “La buena posición de los armenios en Turquía había dependido en gran medida del hecho de que ellos eran totalmente orientales (...) y

¹⁹ UGUR ÜMIT ÜNGÖR. *The Armenian Genocide, 1915*. en BOENDER, Barbara; TEN HAGE, Wichert (Eds.) *The Holocaust and other genocides: an introduction*. Amsterdam: Amsterdam University Press, 2012. pp. 49-50. Consultado [04/05/2019] Disponible en: <https://www.somersschools.org/site/handlers/filedownload.ashx?moduleinstanceid=34435&dataid=20395&FileName=The%20Armenian%20Genocide%20-%20A%20Multi.pdf>

exentos de esa tintura de la cultura europea que es común entre griegos y eslavos. Pero ahora ese rasgo se estaba diluyendo”²⁰.

Esto provocó un gran recelo dentro del Estado otomano contra todo lo que tuviera relación con Europa y su cultura, entendiéndolo como un síntoma de la posible rebelión nacional y de la creación de la Gran Armenia. El gobierno turco comenzó a mostrar su rechazo a los armenios, considerándolos elementos extraños, subversivos e ingobernables, en vista del creciente interés de las potencias europeas por este pueblo. Dicho interés fue considerado como una grave injerencia extranjera, que buscaba debilitar y fragmentar al Imperio otomano. Especialmente preocupante fue el caso de Rusia que, tras la guerra ruso – turca de 1828 – 1829, anexionó algunos territorios armenios en Anatolia oriental.

El conflicto con Rusia explotó tras la revuelta búlgara contra el gobierno otomano en 1876, que fue duramente reprimida. A partir de esta situación la opinión pública rusa exigía la intervención de Rusia para defender a los eslavos orientales. En 1877 Rusia declaró la guerra a Turquía, estando compuesto el grueso de las tropas rusas por armenio – rusos; incluidos los armenios residentes en la propia Anatolia otomana. Entre ellos surgió un sentimiento claramente proruso, habían actuado como guías, ayudando a los rusos contra el Imperio Otomano²¹. Esta serie de acontecimientos fueron claves en el cambio de relaciones entre armenios y turcos, el paso de ser una “comunidad leal” a un grupo aliado de los enemigos del Imperio, ya bajo el gobierno del sultán Abdul Hamid II²².

Su gobierno significó el principio del fin para el Imperio Otomano, así como el inicio de la llamada “causa armenia” que terminaría en el genocidio de la población armenia en Turquía. Su gobierno se caracterizó por un autoritarismo salvaje. A pesar de que a las minorías étnicas se le reconocían constitucionalmente una serie de derechos, estos fueron ignorados; su principal defensor Midhat Pasha, impulsor de la primera Constitución turca en 1876, fue expulsado del país y la constitución fue derogada²³.

²⁰ LEWY, Guenter. *op. cit.* pp. 4-6.

²¹ BLOXHAM, Donald. “The Armenian genocide of 1915-1916: Cumulative radicalization and the Development of a Destruction policy”. *Past & Present*, 181. (2003). pp. 162-163.

²² LEWY, Guenter. *op. cit.* pp. 6-8.

²³ GRANOVSKY, Súlím. *Genocidio Armenio. El exterminio silenciado*. s. l.; s. e.; s. f. p. 12.

3.2. LA GUERRA RUSO – TURCA

El conflicto fue breve puesto que entre los años 1877 y 1878 las tropas rusas derrotaron a las turcas de forma aplastante, entrando en Constantinopla en enero de 1878. Se firmó, a instancias del patriarca armenio, el Tratado de San Stefano que incluía elementos para la protección de los armenios, siendo las propias tropas rusas las garantes de que se cumplieran, permaneciendo para ello en las zonas ocupadas.

El Tratado de San Stefano tuvo numerosas consecuencias que aumentaron la tensión entre los diferentes grupos étnicos que convivían en el Imperio otomano. Se produjeron movimientos migratorios de circasianos y tártaros hacia la región de Anatolia, ya que antes de la guerra se encontraban amparados por leyes totalitarias como la llamada *Haffir*, que les otorgaba un permiso de pillaje contra los cristianos y otro como el *Hamidiyé* que literalmente significaba: “cualquier musulmán tenía permiso de probar su sable en el de un cristiano”²⁴.

Los rusos ya controlaban las ciudades de Batum, uno de los puertos más importantes del Mar Negro, también Ardahan y Kars. Mientras tanto, los armenios eran vistos como traidores, por haber permitido el avance de las tropas zaristas. El sultán Hamid instó a los musulmanes a crear cuadrillas para asaltarlos, comenzando así las primeras matanzas.

Potencias europeas como Gran Bretaña vieron en este tratado la posibilidad de que Turquía se convirtiera en un Estado satélite de Rusia, por lo que exhortaron a firmar el Tratado de Berlín, donde Rusia vio drásticamente recortados sus logros territoriales. El 4 de junio de 1878 tuvo lugar la Convención de Chipre que permitía a Gran Bretaña ocupar dicha isla en respuesta al conflicto que habían mantenido Rusia y Turquía. El resultado global fue una mayor animadversión entre armenios y turcos. Mientras los primeros esperaban ver cumplidas las promesas y concesión de derechos, algo que nunca ocurrió, el sultán turco estaba cada vez más furioso con las injerencias extranjeras²⁵.

Estos acuerdos se enmarcan en un proceso de paulatino debilitamiento y pérdida de territorios del Imperio Otomano, iniciado en 1821 con la independencia unilateral de Grecia, mientras que en 1875 fueron Serbia, Montenegro, Bosnia y Moldavia.

²⁴ GRANOVSKY, Súlim. *op. cit.* p. 13.

²⁵ LEWY, Guenter. *op. cit.* p. 8.

Como consecuencia de la guerra ruso – turca, Turquía se vio obligada a reconocer la independencia de Serbia, Montenegro y Rumanía, así como otorgar a Bulgaria un régimen especial con cierta autonomía. Gran Bretaña ocupó Chipre; Francia ocupó Argelia en 1830 y Túnez en 1881 mientras que, por último, Libia fue ocupada por Italia en 1912²⁶.

3.3. MOVIMIENTOS ARMENIOS REVOLUCIONARIOS

El dominio ruso de algunas zonas y el triunfo de otras nacionalidades oprimidas dentro del Imperio otomano, como griegos o búlgaros, despertó en la población armenia un foco de intelectualidad y cultura en Tiflis, actual capital de Georgia e históricamente centro de la aristocracia armenia. El poeta Kamar – Katiba instó a los armenios turcos a defenderse de los abusos, sin depender de Europa ni de Dios²⁷.

En la década de 1880 entre los grupos clandestinos armenios, se extendió la idea de que, sin el uso de la fuerza, jamás podrían alcanzar sus intereses nacionalistas frente a los constantes abusos del régimen de Abdul Hamid II.

Autores como Hagop Melik Hagopian o Jachadur Apovian impulsaron nuevas ideas de libertad y revolución, despertando el proyecto de la emancipación nacional y la creación de los principales partidos políticos armenios, que mantendrían una tensa relación con las autoridades turcas²⁸.

Uno de los principales partidos era el *Armenagan*, inicialmente llamados Sociedad Patriótica. Sin embargo, este partido fue detectado por el gobierno y se convirtieron en una fuerza liberal moderada. Los otros partidos más importantes fueron la Federación Revolucionaria Armenia o *Dashnaks* y el partido *Hnchakian*. Ambos, claramente influidos por el marxismo ruso, buscaban la emancipación total del pueblo armenio en todos sus territorios históricos bajo un gobierno democrático popular y socialista, distribución de tierras a los desposeídos, reformas sociales y educativas, etc. Para ello, se valieron de la vía directa y violenta, así como de un gran órgano de propaganda oral y escrita. Estos dos partidos estuvieron unidos durante un breve periodo de tiempo, pero sus discrepancias hicieron imposible la unión y continuaron por separado. Por último, encontramos el partido *Ramgavar* que sería el sucesor del *Armenagan*²⁹.

²⁶ UGUR, Ungor. *Armenian Genocide*. 2012. *op. cit.* pp. 46-47

²⁷ LEWY, Guenter. *op. cit.* p. 11.

²⁸ GRANOVSKY, Súlim. *op. cit.* p. 14.

²⁹ LEWY, Guenter. *op. cit.* pp. 12-13.

Ante las primeras muestras de resistencia de los armenios, no solo contra los turcos, sino también contra los caciques kurdos, el sultán Abdul Hamid II ordena asesinar a la población armenia, sobre todo a los que tengan actividad política. Los kurdos fueron nombrados “soldados con licencia para oprimir a sus vecinos cristianos en las provincias orientales” por el sultán.

El primero de los conflictos de importancia fue el ocurrido en el verano de 1894, en la región de Sasun. Los armenios se negaban a pagar a los caciques turcos los altos impuestos que les reclamaban; además, se acusaba a los armenios de haber atacado aldeas musulmanas y asesinando a los que las poblaban. Se produjo el envío de tropas regulares turcas a sofocar la revuelta que, según los mandatarios turcos fue totalmente provocada por los hunchaks³⁰.

Durante cerca de tres semanas, se sucedieron los combates entre el ejército turco y los armenios; tras pacificar la situación, los cónsules europeos negaron la versión oficial turca, exponiendo que en ningún momento existió un levantamiento armado contra el gobierno. En este momento, ya encontramos testimonios en primera persona de las atrocidades a las que los turcos sometieron a los armenios; asesinatos de hombres, mujeres y niños, mujeres “ultrajadas hasta morir”, descripciones de la quema de personas aún vivas, etc.³¹.

Esta serie de crímenes, empeoraron aún más la imagen que desde fuera tenían del régimen del sultán las potencias europeas, como Gran Bretaña, Francia o Rusia, las cuales instaron al sultán a que llevara de una vez por todas las reformas prometidas a las minorías étnicas, sobre todo a los armenios, amnistiando a los presos políticos y reintroduciéndolos en la administración, la gendarmería o los regimientos.

Sin embargo, Rusia se opuso de manera frontal a cualquier plan de medidas que eventualmente pudiera desembocar en un intento de creación de la Gran Armenia que ocupaba su territorio. Las continuas intervenciones de las potencias europeas en Turquía ya no solo incomodaban al sultán, sino también a los grupos musulmanes más conservadores, que actuarían en caso de que todas las reformas planeadas se convirtieran en realidad.

³⁰ LEWY, Guenter. *op. cit.* pp. 20-21.

³¹ *Ibidem.* pp. 21-22.

El 30 de septiembre de 1895, los hunchaks se manifestaron en Constantinopla para mostrar su apoyo a las reformas impulsadas desde Europa; muchos de ellos iban armados, de forma que cuando chocaron con el ejército comenzaron los disparos de ambos lados. No se conoce con certeza quiénes fueron los que iniciaron el tiroteo; sin embargo, se saldó con cerca de sesenta armenios y quince gendarmes turcos muertos. Las represalias fueron enormes y, esa misma noche, grupos de turcos salieron en busca de los armenios para asesinarlos³².

La escalada de tensión continuó y días más tarde tuvo lugar un atentado en Trebizonda contra un ex gobernador de Van. Este hecho sería el detonante de otra ola de asesinatos contra la población armenia; con la ayuda de la policía y del ejército, cerca de mil armenios fueron asesinados. Los musulmanes turcos acusaban a los armenios de una grave provocación. Las represalias fueron “inexplicablemente crueles” en palabras de George Hepworth³³. La presión europea continuó y, finalmente, el sultán aceptó emitir un decreto que recogía la mayor parte de las propuestas, pero se negó a difundirla, argumentando que muchos de los súbditos musulmanes se levantarían contra él. A pesar de este intento de que no se conociera, el rumor se extendió y los conservadores musulmanes organizaron masacres generalizadas, fundamentalmente de varones armenios³⁴.

La respuesta armenia se tradujo en dos levantamientos armados de carácter revolucionario impulsados en gran medida por elementos *hunchaks*. Primero en la ciudad montañosa de Zeitun, de mayoría armenia y apoyados en la creencia de que la flota británica y francesa acudirían en su ayuda. Tomaron la ciudad tras acabar con la guarnición turca y la defendieron durante varias semanas, hasta que un contingente del ejército turco la sitió; el desenlace fue una amnistía acordada con mediadores europeos. En Van, centro del nacionalismo armenio, se produjeron incidentes en el barrio armenio y el conflicto se solucionó de igual manera, con la intermediación de cónsules extranjeros.

3.4. LAS MASACRES HAMIDIANAS

En 1896, los armenios libraron la primera batalla contra los kurdos en Janasor y, poco después, un grupo de armenios toma el Banco Otomano de Constantinopla, amenazando

³² LEWY, Guenter. *op. cit.* p. 23.

³³ HEPWORTH, George H. *Through Armenia on horseback*. New York: E. P. Dutton & Company, 1898. p. 146.

³⁴ LEWY, Guenter. *op. cit.* p. 25.

con volarlo; sin embargo, no tuvo éxito y provocó la ira del sultán, quién endureció las represalias contra la población armenia. Esa misma noche, grupos de musulmanes organizados y armados, mataron a todos los armenios que encontraron a su paso. Observadores internacionales coincidían en que la respuesta de estos grupos no había sido ajena al incidente en el banco. Estaban bien pertrechados con barras de hierro y palos de madera. Fundamentalmente, murieron hombres armenios, lo que indica que el ataque estaba premeditado.

Los hechos, ocurridos en 1895 y 1896, tuvieron graves consecuencias en términos de pérdidas humanas. Las cifras van desde 20.000 muertos, número aportado por un historiador y diplomático turco, a 300.000 muertos, según la Academia Armenia de las Ciencias. No hay un número exacto de fallecidos, pero es lógico pensar que la cifra será mayor de la que las autoridades turcas indican y menor que las alegadas por los nacionalistas armenios. Además de las muertes, en su mayoría varones como ya se ha mencionado, encontramos comercios y barrios enteros destruidos, exilios, conversiones violentas, miseria, etc.³⁵.

Existe diversidad de criterios en cuanto a quién fue el responsable de dichas masacres. Desde la opinión pública europea, se culpaba fundamentalmente al sultán Abdul Hamid II; numerosos periódicos y revistas, satirizaron su figura como un criminal asesino del pueblo armenio. No solo la opinión pública, sino también personas importantes dentro del panorama político mundial. El primer ministro inglés Gladstone le llamo el “gran asesino” y el “turco impenetrable”, y el embajador Henry Morgenthau, el “sultán rojo”³⁶.

Análisis más cercanos a nuestro tiempo describen los hechos como “trama a conciencia para barrer un grupo étnico...” Lo que encajaría perfectamente dentro de la definición de genocidio; otros van más allá, destacando que estas primeras oleadas de ataques fueron un ensayo general de lo que posteriormente sería conocido como el Genocidio Armenio.

4. EL ASCENSO DE LOS JÓVENES TURCOS

Las continuadas matanzas de armenios y practicantes de otras religiones provocaron que la imagen de Abdul Hamid II empeorara gravemente en el panorama internacional. A esto se sumó el descontento dentro de la propia población turca, debido a la incapacidad

³⁵ LEWY, Guenter. *op. cit.* pp. 26-28.

³⁶ *Ibidem.* p. 29.

del gobierno para frenar a los insurgentes armenios que se habían hecho fuertes en algunas zonas de la Península de Anatolia. Organizados en guerrillas, asaltaban aldeas kurdas acabando con sus habitantes.

En definitiva, el régimen autocrático del sultán y su centralismo político total provocará el surgimiento de un sentimiento nacionalista exacerbado, que será el germen del partido que posteriormente gobernaría Turquía.

4.1. LA GÉNESIS DEL ITTIHAT VE TERAKKI

En Salónica se creó un grupo secreto, en teoría progresista y racional, el *Ittihad ve Terakki* o Partido de Unión y Progreso, también llamados los Jóvenes Turcos. Consiguieron derrocar al sultán, gracias a sus vínculos con grupos opositores. La llegada de este nuevo régimen fue celebrada en todo el territorio del Imperio otomano, incluso por los armenios. Sus principales líderes (pachás) eran Ismael Enver, ministro de Guerra, Mohammed Talaat, ministro de Interior y Ahmed Djemal, ministro de Marina y Gobernador.³⁷

En febrero de 1902 tuvo lugar un congreso de los principales opositores al sultán. Entre ellos se encontraban los liberales otomanos, el Comité de la Unión y el Progreso (CUP) y por otra parte una delegación de los *dashnaks* armenios. Todos coincidían en que el sultán debía ser depuesto. No obstante, dentro de las filas de los Jóvenes Turcos existía una división de opiniones en tanto en cuanto a la concesión de la autonomía para los armenios³⁸.

Por un lado, encontramos al príncipe Mohammed Sabaheddin, que abogaba por otorgar un mayor grado de autonomía a las minorías nacionales del Imperio otomano y aceptar las ayudas de las potencias europeas en el desarrollo del país hacia un Estado más moderno.

Por otro lado, existía un bando dentro del partido que giraba en torno a la figura de Ahmed Riza, que se negó rotundamente a cualquier forma de autogobierno por parte de los armenios, así como a dejarse guiar por las potencias europeas, algo que consideraban un flagrante acto imperialista. El congreso terminó con un llamamiento a restablecer la

³⁷ GRANOVSKY, Súlim. *op. cit.* p. 14.

³⁸ *Ibidem.* p. 15.

constitución derogada en 1878, lo que fue del agrado de los armenios, pero también separó aún más a las dos grandes facciones dentro del CUP.

En 1908 tuvo lugar el golpe de Estado que depuso al sultán Abdul Hamid II y llevó a los Jóvenes Turcos al poder sin violencia. Incluso los ya mencionados líderes del partido, Talaat, Enver y Djemal visitaron iglesias y tendieron su mano a los armenios. Los *dashnaks* abandonaron la lucha armada y continuaron su actividad como un partido político. En 1909 ocurrió un acontecimiento importante, un contragolpe conservador, que trató de restablecer al sultán, seguido de una serie de matanzas de armenios en Adana y en partes de Cilicia. Sin embargo, estos hechos no frustraron las buenas relaciones entre los Jóvenes Turcos y la minoría armenia.

Entre los historiadores existe diversidad de opiniones en cuanto a quiénes fueron los incitadores de las masacres. Algunos acusan directamente a los agentes enviados por Abdul Hamid a Constantinopla. Por el contrario, otros expertos entienden que los Jóvenes Turcos se sirvieron de estas primeras masacres como antesala para el posterior genocidio. Incluso, encontramos escritores como Charles Woods quien en un mensaje se centra en las poblaciones musulmanas residentes en la provincia de Cilicia ya que presentaban una gran animadversión contra los armenios. La población de estos últimos no había sido afectada por las matanzas previas y habían aumentado en número. En palabras del propio historiador: “las ascuas vivas de los celos mahometanos contra los armenios de ese distrito”³⁹.

Una vez en el control del gobierno, el CUP trató de atenuar el daño causado, asignando fondos para ayudar a las víctimas y promoviendo la creación de un tribunal marcial para juzgar a los culpables de las masacres, resultando de los mismos, cerca de cincuenta turcos ejecutados, siendo la primera vez en la historia del Imperio otomano que se condena a muerte a musulmanes. También se condenó a los supuestos instigadores de las revueltas armenias, a pesar de que el más importante, el obispo Musheg, consiguió librarse de la condena⁴⁰.

Con el fracaso del golpe, el antiguo sultán Abdul Hamid II fue obligado a abdicar del trono en favor de su hermano Mohammed V. Los armenios defendieron a ultranza el nuevo régimen, reafirmando su postura de cooperar con los Jóvenes Turcos; pusieron fin

³⁹ LEWY, Guenter. *op. cit* p. 36.

⁴⁰ *Ibidem*. pp. 32-34.

a sus actividades clandestinas y subversivas, pero sin entregar las armas que habían obtenido, ya que continuaban temerosos de nuevos ataques.

4.2. VIRAJE IDEOLÓGICO Y NACIONALISMO TURCO

El movimiento de los Jóvenes Turcos mostró en un principio un ideario cercano, incluso, a la Revolución Francesa: tolerancia religiosa, abolición de los privilegios de casta, igualdad de todos los ciudadanos ante la ley, gobierno constitucional a través de un gobierno representativo, etc. Sin embargo, en la práctica todo fue diferente. Rápidamente viraron hacia un planteamiento nacionalista⁴¹.

Un nuevo concepto conocido como otomanismo empezó a tomar fuerza entre los miembros del CUP. Fundamentalmente buscaba preservar la unidad de todos los componentes del Imperio alrededor de tres pilares, el islam, un sentimiento de pertenencia al Estado turco y el Califato.

Esta idea duró poco tiempo y fue sustituida por el panturquismo, que buscaba la *turquificación* absoluta de todos los estratos sociales del Imperio, así como la unión de todos los pueblos túrquicos. Era sucesora directa del llamado *turanismo*, un movimiento político que pretendía la unión de todos los pueblos uralaltaicos, en un lugar conocido como Turan, que se corresponde con una vasta depresión situada en Asia central. Este pensamiento surgió como contraposición a los movimientos nacionalistas incipientes en Europa, como el paneslavismo o el pangermanismo⁴².

El rechazo a las minorías étnicas no turcas, ya no solo los armenios, sino también los otros grupos como los propios kurdos, era algo inherente al panturanismo. La figura intelectual más destacada de esta unión de los pueblos fue el sociólogo y educador Ziya Gökalp, que igualmente era el máximo exponente de la ideología dominante en el CUP. La idea de un Imperio otomano multiétnico había llegado a su fin⁴³.

Dentro del partido, algunos de los ideólogos más importantes ya veían a los armenios como un pueblo imposible de *turquificar*, ni siquiera mediante la violencia. Además, pensaban que había quedado demostrado en la historia que el pueblo armenio apoyaría a

⁴¹ HINTLIAN, George. "El genocidio armenio" *Historia y Política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, 10. (2003). p. 79.

⁴² AKÇAM, Taner. *From Empire to Republic. Turkish Nationalism and the Armenian Genocide*. London: Zed Books, 2004. pp.132-134.

⁴³ LEWY, Guenter. *op. cit.* pp. 34-36.

cualquier potencia extranjera contra el Imperio otomano en la búsqueda de su propia emancipación e independencia⁴⁴.

4.3. LA CRISIS TERRITORIAL OTOMANA

Uno de los problemas más importantes a los que se enfrentó el nuevo gobierno fue la desintegración territorial del imperio, que no cesó desde el fracaso en el asedio de Viena en 1683. En 1736 perdieron partes de Persia; en 1785 fue Crimea; en 1832, Grecia y, por último, en 1840 Egipto. En 1908, Bulgaria declaró unilateralmente su independencia, y unas horas después Austria – Hungría proclamaron la anexión de Bosnia Herzegovina a la vez que los griegos, quienes desde Creta anunciaban la anexión de la isla. Tras la ya mencionada guerra ruso – turca, se produjo la invasión de Trípoli (actual Libia) por parte de Italia. Este conflicto tuvo como resultado la victoria del país europeo y la pérdida de otro territorio para el Imperio otomano.

A principios del siglo XX, en el contexto de la guerra ítalo – turca, los países alineados en la llamada Liga de los Balcanes: Serbia, Montenegro, Grecia y Bulgaria, declararon la guerra al Imperio otomano, que en esos momentos no estaba capacitado para responder de forma eficaz. Las tropas de la Liga de los Balcanes avanzaron hasta Estambul. A pesar de que no pudieron tomar la ciudad, si consiguieron expulsar a los turcos de la península balcánica. Como ya ocurrió durante la invasión rusa, los armenios fueron colaboradores de los países balcánicos que se enfrentaron al Imperio otomano.

Esta serie de derrotas fomentaron entre la población turca un sentimiento de revanchismo y venganza hacia los estados cristianos, causantes de las humillaciones sufridas por haberse aliado en muchos casos con los invasores. Surgió también una mentalidad de aislamiento que propició el auge del nacionalismo turco. De igual forma, a pesar de que oficialmente, los *dashnaks* y los Jóvenes Turcos aún mantenían el acuerdo para realizar un programa de reformas en común, muchos armenios comenzaron a mirar a Rusia como su único protector. Esto provocó la vuelta a la clandestinidad; realizando acciones ilegales, llegando incluso a planear el asesinato de Talaat, ministro de interior y uno de los miembros más notables del partido. A pesar de que no se llevó a cabo, era una

⁴⁴ GRANOVSKY. Súlim. *op. cit.* p. 14.

prueba fehaciente de que los nuevos revolucionarios armenios no estaban conformes y eran más violentos que sus predecesores⁴⁵.

Dentro del partido, se va a producir una separación entre Enver como mando militar y el mencionado Talaat que era civil. Posteriormente, esto tendrá importancia en la resolución de la llamada causa armenia. Uno de los factores más importantes que desencadenaron el genocidio armenio fue el comienzo de la Primera Guerra Mundial. El 2 de agosto de 1914, un día después de que Alemania le hubiera declarado la guerra a Rusia, Alemania firmó con el Imperio Otomano un acuerdo secreto de colaboración. El 29 de octubre y sin haber emitido ninguna declaración de guerra, Enver ordenó ocupar la costa rusa, lo que supuso el *casus belli* y la consiguiente declaración de guerra al Imperio otomano por parte de los Aliados⁴⁶.

4.4. LA ENTRADA DE TURQUÍA EN LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

De acuerdo con estudios recientes, la entrada del Imperio otomano en la Primera Guerra Mundial fue una idea que llevaba tiempo gestándose en el seno del CUP. A su juicio, era parte de una estrategia para lograr a largo plazo, seguridad, desarrollo económico y finalmente la recuperación de los territorios perdidos. Impulsado por estos motivos y el afán expansionista, Enver, lanzó las campañas militares de Rusia y Persia; sin embargo, ambas terminaron en dolorosas derrotas para el Imperio.

El ya mencionado tratado secreto entre Alemania y el Imperio otomano, no tuvo consenso total entre las élites políticas turcas. Incluso, se produjeron dimisiones como la del ministro de finanzas, Mohammed Cavit Bey, en previsión de las graves consecuencias que podría tener la guerra. Sin embargo, muchos lo vieron como un “todo o nada”. Algunos parlamentarios aceptaron el discurso de Talaat de “el ganador se lo lleva todo” cómo una forma de restaurar la grandeza pasada del Imperio. En un primer momento, el Imperio otomano solo declaró la guerra a Rusia y, posteriormente, al resto de aliados. Esto se debe a la importancia de Rusia y sus territorios para alcanzar el tan ansiado panturanismo, unificando a los pueblos uralo – altaicos que habitaban el Cáucaso⁴⁷.

⁴⁵ ÜNGÖR ÜMIT, Ugur. *The Armenian Genocide, 1915*. en BOENDER, Barbara; TEN HAGE, Wichert (Eds.) *op. cit.* pp. 49-50.

⁴⁶ *Ibidem.* pp. 50-51.

⁴⁷ KÉVORKIAN, Raymond. *The armenian genocide. A complete history*. London: I.B. Tauris & Co Ltd, 2006. Pp. 207-208.

Según los diferentes testimonios, unos achacan a Enver Pasha el comenzar la guerra contra Rusia, pero otros, sin embargo, dicen que fue Talaat quién lo propuso primero. El Imperio otomano se comprometió a aportar cerca de 800.000 soldados, sin embargo, desde Alemania se dudaba de la capacidad militar de sus aliados.

El Imperio otomano debía cumplir las demandas germanas para mantener el acuerdo; no obstante, estudios más recientes advierten que no tenían ninguna intención de ceder su autoridad a extranjeros. Además, en numerosos casos, consiguieron que Alemania les concediera ingentes sumas de recursos que no estaban justificadas por los esfuerzos otomanos en la guerra. También se menciona el hecho de que los alemanes fueron cómplices de los crímenes que los turcos cometieron en la guerra contra el pueblo armenio. Fueron testigos directos y se negaron a intervenir⁴⁸.

Además de la poderosa maquinaria bélica que poseía Alemania, otro factor que hizo al triunvirato turco decantarse del lado de las potencias centrales vino determinado por un populismo romántico y nacionalista forjado en Alemania y conocido como *volkisch*. En él cual los Jóvenes Turcos encontraron una nueva herramienta para extender entre las masas el sentimiento nacional turco. Anteriormente, había sido fomentado por el escritor Ziya Gökalp, que buscaba transformar el heterogéneo Imperio Otomano en un Estado mucho más homogéneo con una marcada identidad turca⁴⁹.

Para exculparse a sí mismo, Enver acusó a los armenios de traidores y comenzó una enorme campaña de propaganda y desprestigio hacia todo lo que estuviera relacionado con los armenios: boicoteando sus empresas, extendiendo una serie de relatos inventados sobre crímenes cometidos por activistas armenios. Comenzó también una fuerte censura, los periódicos armenios fueron clausurados y desde el inicio de la guerra, la represión aumento drásticamente sobre todo en las provincias del Este⁵⁰.

⁴⁸ KÉVORKIAN, Raymond. *op. cit.* pp. pp. 208-209.

⁴⁹ ANTARAMIÁN, Carlos. "Esbozo histórico del genocidio armenio". *Revista Mexicana de Ciencias políticas y sociales*. 61. 2016, pp. 337-364.

⁵⁰ ÜNGÖR ÜMIT, Ugur. "The armenian genocide: A multi-dimensional process of destruction" *NICOSIA Global Dialogue* (Online), 15 (1) (2013). pp. 97-106. Consultado [08/05/2019] Disponible en: <https://search.proquest.com/docview/1373233972?accountid=14497>

5. EL DESARROLLO DEL GENOCIDIO ARMENIO

Los tres hechos políticos fundamentales que derivaron en el genocidio armenio fueron: primero la pérdida de los países balcánicos; después el golpe de Estado de los Jóvenes Turcos y por último el inicio de la Primera Guerra Mundial. La política contra los armenios se radicalizó enormemente dentro de las élites del partido y comenzó el genocidio. que constó de diferentes procesos: desarme, eliminación de las élites armenias, emasculación, expropiaciones, deportaciones, asimilaciones forzosas, hambruna artificial y, por último, la destrucción de la cultura material armenia, es decir, el etnocidio armenio.

Primeramente, le quitaron las armas a la mayor parte de la población armenia, las mismas armas que les había otorgado el gobierno otomano para luchar en la guerra ruso – turca⁵¹. Las autoridades turcas buscaron a los hombres preeminentes de la sociedad armenia. La élite religiosa, política, económica e intelectual, mayoritariamente varones de mediana o avanzada edad fueron encarcelados, a menudo torturados y, finalmente, asesinados por fusilamiento o ahorcamiento.

En las ciudades de Bitlis y Harput, las personas de alto estatus fueron conducidas a los suburbios de la ciudad y fusilados, los cadáveres fueron arrojados en fosas. En Estambul, el 24 de abril de 1915 se llevó a cabo el secuestro de más de 500 intelectuales armenios. El propósito de eliminar a las élites intelectuales fue evitar la organización de una posible respuesta rápida y la defensa por parte de los armenios⁵².

Uno de los hechos mejor documentado fue la matanza de Diyarbekir. El 30 de mayo de 1915 unas docenas de militares turcos transportaron esposados a 636 dignatarios armenios hacia el río Tigris y los embarcaron en unos botes con el pretexto de que iban a ser trasladados hacia el sur. Finalmente llegaron a un desfiladero donde las milicias turcas les despojaron de sus pertenencias para luego ser asesinados con hachas, cuchillos y pistolas por mercenarios contratados por el gobierno otomano. La destrucción de la *intelligentsia* armenia fue extremadamente rápida, en apenas unos meses, toda la capa superior de la sociedad armenia había sido totalmente destruida.

Las autoridades turcas no dejaron nada sin planear. Con la excusa de la guerra alistaron a todos los hombres armenios de entre 15 y 45 años en el ejército turco; sin embargo, no se les otorgaron armas y únicamente fueron utilizados para cavar trincheras

⁵¹ GRANOVSKI, Sulim. *op. cit.* p. 14.

⁵² ÜNGÖR ÜMIT, Ugur. *The armenian genocide: A multi-dimensional...* *op. cit.* p. 100.

que posteriormente serían sus propias tumbas. Con esta medida eliminaban de golpe cualquier opción de los armenios de organizar una respuesta militar, ya que únicamente restaban mujeres y niños o ancianos demasiado mayores para combatir. Las mujeres fueron sometidas a la esclavitud, en muchos casos eran tatuadas en distintas partes del cuerpo como la cara, manos o cuello; los tatuajes se referían al dueño y cuando cambiaban de propietario se realizaba otro tatuaje. (Figura 2)

La expropiación fue otro de los pilares del genocidio. El caso armenio fue una de las mayores transferencias de capitales de la época moderna. Paralelamente a las deportaciones, las autoridades turcas ordenaron numerosos decretos contra la propiedad de los armenios. Estas *pseudo* leyes creadas ilegalmente, estipulaban que los armenios serían despojados de todos sus negocios y posesiones, que pasaban a ser propiedad del Estado. Con esto, los Jóvenes Turcos, habían destruido la economía armenia y se habían apropiado de fábricas, viviendas granjas, talleres, etc.

Según los documentos privados de Talaat, 41.117 edificios fueron confiscados por el Imperio otomano. Los Comités de Bienes Abandonados, vendieron todos los bienes robados a los armenios a compradores turcos, por un valor muy inferior al real, lo que derivó en el empobrecimiento extremo de la población armenia. Además del valor económico, muchos artesanos perdieron sus talleres que eran herencia familiar y, en definitiva, su propia identidad y forma de vida⁵³.

Las deportaciones forzosas de la población civil armenia fueron otro de los pasos llevados a cabo por los Jóvenes Turcos. Ya en abril de 1915 algunos armenios habían sido expulsados de sus casas, pero esto no formaba parte de la que sería una campaña a nivel nacional que comenzó oficialmente el 23 de mayo por orden de Talaat. Empezó por las provincias del noreste del Imperio, enviando a la población armenia hacia el árido desierto de Siria. Como excusa, el propio Talaat argumentaba que se trataba de un traslado provisional y que sería por un breve periodo de tiempo, incluso creó una ley conocida como *Ley de Deportación temporal*. Las rutas para las deportaciones estaban ya fijadas: a los del norte los llevarían al Mar Negro; los de la zona centro de Anatolia, caminarían sin víveres hacia el desierto de Der Zor, donde serían arrojados a pozos naturales para,

⁵³ ÜNGÖR ÜMIT, Ugur. *The armenian genocide: A multi-dimensional... op. cit.* p. 100.

posteriormente quemar sus restos. Muchos de los niños fueron entregados a los pachás como esclavos⁵⁴. (Figura 3)

Aunque el ejército fue el principal brazo ejecutor de las deportaciones, todo se gestionaba a partir de un órgano creado especialmente para ello, el Directorio de Asentamiento de Tribus e Inmigrantes, con el que el propio Talaat mantenía correspondencia para estar al tanto de los acontecimientos. En un telegrama que envió a las autoridades competentes, exponía que: “las órdenes deben ser cumplidas sin titubeos, haciendo caso omiso a la conciencia”. Esto no era una simple orden, sino también una amenaza para los propios turcos que colaboraran de cualquier forma con los armenios, ya que serían igualmente ejecutados.

Talaat fue muy claro al afirmar que, “los armenios habían perdido el derecho a la vida en el Imperio otomano”. Además, se especificaron una serie de métodos para ejecutarlos: degollarlos o ahogarlos en los ríos con el fin de no malgastar la munición que sería necesaria para la guerra⁵⁵.

Las deportaciones se extendieron por todo el Imperio Otomano, que en 1914 abarcaba un amplio territorio, que actualmente se correspondería con Turquía, Líbano, Siria, Palestina e Irak. Los hechos más violentos tuvieron lugar en las provincias del este: Erzurum, Van, Trabzon, Sivas, Mamuret ul – Aziz, Adana y Diyarbekir, donde se encontraban las mayores poblaciones de armenios de todo el imperio. (Figura 3)

El genocidio no tuvo la misma intensidad en todas las zonas. Hubo variaciones en la magnitud de la represión según la región. Esto se debió, en gran parte, a la posición de los gobernadores⁵⁶.

Algunos como Celal Bey en Konya, Hasan Mazhar Bey en Ankara o Rhami Bey en Izmir retrasaron y obstaculizaron el proceso genocida. Mientras que otros como Mustafá Abdulhalik Renda en Bitlis, Cemal Azmi Bey en Trabzon o Mehmed Reshid en Diyarbekir, aceleraron e intensificaron la represión. En el caso de la ciudad de Erzurum, prácticamente la totalidad de la población armenia fue deportada en unas condiciones brutales⁵⁷.

⁵⁴ GRANOVSKI, Sulim. *op. cit.* p. 15.

⁵⁵ *Ibidem.* p. 15.

⁵⁶ ÜNGÖR ÜMIT, Ugur. *The armenian genocide: A multi-dimensional...* *op. cit.* p. 100.

⁵⁷ *Ibidem.* p. 101.

Fue clave también la intervención de Djemal Pasha, gracias a la cual más de 100.000 armenios fueron enviados a la provincia otomana de Damasco, y no al desierto dónde fueron deportados la mayor parte. Ya allí, muchos pudieron trasladarse en ferrocarril hacia ciudades como Homs o Hama, o simplemente se quedaron en Damasco para volver a empezar sus vidas como artesanos o comerciantes.

La figura de Djemal Pasha fue vital para el devenir de la causa armenia. Según el cónsul austriaco de Damasco, Karl Renzi, se produjo un cambio a mejor en la situación de los exiliados. En los primeros meses habían sido enviados a lugares muy poco poblados. Después comenzaron a reubicarlos en zonas mejores para habitar. Se dice que el artífice de todo esto fue Djemal Pasha⁵⁸.

La asimilación forzosa fue otro de los elementos más importantes de la eliminación sistemática de los armenios otomanos. Fueron obligados a renunciar a su identidad étnica. Las mujeres y los niños fueron privados tanto de su religión cristiana como de su lengua materna. Debían convertirse al islam y hablar el idioma turco. Esto formó parte de la eliminación de la cultura armenia, un proceso etnocida, que se extendió en el tiempo mucho más que la aniquilación física. Muchos niños fueron secuestrados por las autoridades y reintroducidos a través de orfanatos en familias turcas, que les dieron nuevos nombres y los educaron en la religión islámica para ser turcos. (Figura 5)

Miles de armenios perdieron su identidad y la herencia que les caracterizaba, incluso varones adultos fueron obligados a abrazar el islam públicamente. Frente a esta política de conversión, la reacción de los armenios fue ambivalente; algunos se mostraron temerosos por las posibles repercusiones, demostraron cierto consentimiento. Definitivamente, este proceso puede denominarse un genocidio cultural o etnocidio, dentro del propio genocidio armenio⁵⁹.

La hambruna creada por los propios turcos causó verdaderos estragos en la población armenia. Los armenios otomanos que fueron enviados al desierto en convoyes y trenes no llevaban provisiones ni alimentos. Fueron obligados a dejar todo en las casas que les habían sido expropiadas. (Figura 4)

En el desierto contiguo a la ciudad siria de Der Zor se crearon campamentos. Debido a la enorme afluencia de personas y a la falta de provisiones, la hambruna explotó y con ello

⁵⁸ LEWY, Guenter. *op. cit.* p. 242.

⁵⁹ GRANOVSKI, Sulim. *op. cit.* p. 15.

aumentó la mortalidad, muchos murieron de desnutrición. A pesar de que ya la deportación sin víveres fue un crimen en sí mismo, existen evidencias de que las autoridades otomanas en Siria frustraron cualquier intento de obtener comida para los armenios; incluso, el pan de la ciudad fue distribuido de forma desigual, negándosele a los armenios⁶⁰. (Figura 6)

Por último, hay que destacar la total destrucción de la cultura material armenia. El gobierno de los Jóvenes Turcos buscó acabar con cualquier rastro histórico de los armenios en el país. Por ende, destruyeron todas las iglesias, monasterios, edificios civiles o inscripciones armenias y objetos culturales. En la actualidad, quedan muy pocos restos de estos monumentos en Turquía.

En el Imperio Otomano existían cerca de 2.600 iglesias ortodoxas, 400 monasterios y unas 2.000 escuelas. Incluso, los edificios que no fueron derruidos fueron totalmente descuidados, dejando que se deterioraran o, incluso, valiéndose de propaganda para asignar unos orígenes falsos y hacerlos pasar por monumentos turcos. Lo mismo ocurrió con el idioma; se prohibió hablar en armenio, así como enseñarlo en las escuelas o imprimir o difundir cualquier publicación en dicho idioma⁶¹.

6. VÍCTIMAS Y AUTORES

Obtener un conocimiento real y objetivo sobre la autoría y las cifras de los asesinatos ocurridos durante la llamada causa armenia es muy complejo, prácticamente imposible. Durante muchos años, desde la historiografía oficial turca, se han minusvalorado los hechos, mientras que los autores armenios, en muchos casos, han aumentado el número de fallecidos.

Una de las claves para conocer quiénes fueron los perpetradores de los crímenes es la geografía. La mayor parte de las masacres tuvieron lugar en las regiones centrales y orientales de la península de Anatolia donde habitaba un gran número de kurdos. También en las zonas donde se produjo el realojamiento, ya que abundaban los poblados circasianos como Ras – ul – Ain o las zonas que rodeaban Der Zor. En Siria, Cilicia, Alepo o Palestina no se produjeron matanzas.

⁶⁰ ÜNGÖR ÜMIT, Ugur. *The armenian genocide: A multi-dimensional... op. cit.* p. 101.

⁶¹ *Ibidem.* p. 102.

De acuerdo con los testimonios de los coetáneos, la mayor parte de los asesinatos fueron llevados a cabo por turcos otomanos, kurdos, circasianos, bandidos, soldados irregulares o los gendarmes que escoltaban los convoyes⁶². El principal organizador del genocidio fue el ministro de interior, Talaat Pasha, impulsor de la campaña de propaganda oficial contra los armenios tanto en el interior como fuera del Imperio.

Un claro ejemplo de esta brutal campaña fue el libro publicado en 1916 por el propio Talaat, titulado *Las aspiraciones armenias y los movimientos revolucionarios*, donde mostraba fotografías manipuladas de terroristas armenios en las ciudades del Imperio otomano. Prácticamente todas las fotografías son iguales; en ellas se pueden apreciar grupos de policías y militares turcos detrás de grupos de armenios detenidos con supuestas armas y artefactos explosivos.

Estas mentiras fueron secundadas por la propaganda alemana durante la Primera Guerra Mundial. En el caso de Trebizonda, el embajador germano en EE. UU, Count Bernstorff indicó: “las presuntas atrocidades cometidas en el Imperio otomano parecen ser puras invenciones”. El todavía existente periódico liberal-conservador alemán *Frankfurter Zeitung* publicó: “los armenios disfrutaban, a través de su intelecto superior y de su mayor capacidad comercial, la recaudación de impuestos, la banca y las comisiones a costa de unos engañados turcos, acumulando así dinero en sus bolsillos mientras que los turcos se vuelven pobres”. El artículo explicaba que estas eran las razones que habían convertido al pueblo armenio en el enemigo más odiado en el Este. Proseguía comentando que, a pesar de que no se puede generalizar, era fácilmente entendible cómo los turcos, mal educados, musulmanes radicales y chovinistas exacerbados, habían terminado asesinando tanto a inocentes como a culpables⁶³.

Finalmente, para justificar el genocidio que se estaba llevando a cabo, Talaat acusó a los armenios de traición y sabotaje. Sin embargo, los verdaderos motivos residieron en una amalgama de preocupaciones políticas e ideológicas. En unas declaraciones al cónsul alemán, Talaat indicó que necesitaban ajustar los problemas internos del Imperio sin injerencias extranjeras.

⁶² LEWY, Guenter. *op. cit.* p. 245.

⁶³ TOYNBEE, Arnold J. *Armenian atrocities. The murder of a nation*. London: Hodder & Stoughton, 1915. pp. 110-112.

Tiempo después, durante una conversación con el embajador Estadounidense Henry Morgenthau, Talaat fue mucho más explícito declarando “puedo explicar que nuestra posición respecto a la causa armenia, está basada en tres puntos: primero, se enriquecieron a costa de los turcos; segundo, están decididos a dominarnos y establecer un Estado independiente y tercero, han alentado explícitamente a nuestros enemigos, han ayudado a los rusos en el Cáucaso de forma que nuestro fracaso es en gran parte debido a sus acciones; por lo tanto, hemos llegado a la irrevocable conclusión que debemos hacerles impotentes antes de que termine esta guerra”. En otras palabras, buscaban la total *turquificación* de la península de Anatolia⁶⁴.

El papel de los kurdos en las matanzas de armenios también fue clave. Las relaciones entre armenios y kurdos llevaban décadas siendo malas, pero a partir de 1914 empeoraron. Los derechos que el gobierno otomano otorgó a los armenios, ante las amenazas de una invasión rusa fueron considerados por muchos turcos y kurdos como el inicio de una eventual independencia armenia.

Turquía declaró la “guerra santa” a Inglaterra y Francia, a las que acusó de ser países infieles. Esto sirvió para alentar el fanatismo religioso islámico. Por otro lado, las actividades del Ejército Revolucionario Armenio hicieron crecer el temor entre los kurdos, ante el comienzo de una posible hegemonía armenia. El aparato propagandístico otomano se sirvió de este miedo y del apoyo armenio a los invasores rusos para incitar a la población a vengarse por el daño causado⁶⁵.

Históricamente, los kurdos habían visto en los armenios su “presa natural”. La deportación oficial de los armenios fue aprovechada por los kurdos para obtener enormes beneficios, durante el traslado, muchos armenios portaban importantes sumas de dinero. Les robaban y secuestraban a las mujeres debido a que la mayor parte de los varones habían sido alistados en el ejército y los pocos que restaban fueron los primeros en ser asesinados⁶⁶.

Los kurdos formaban una milicia creada por el sultán Abdul Hamid II y, tras su caída, los Jóvenes Turcos les renombraron como “regimientos tribales” o “caballería tribal”. Se dice que fueron los causantes de numerosas matanzas en Diyarbakir o en la

⁶⁴ ÜNGÖR ÜMIT, Ugur. *The armenian genocide: A multi-dimensional... op. cit.* p. 102.

⁶⁵ *Ibidem.* p. 103.

⁶⁶ LEWY, Guenter. *op. cit.* p. 246-247.

región de Van. Según algunos autores, y de acuerdo con los testimonios de los cónsules alemán y británico, los kurdos actuaban bajo el amparo del gobierno otomano. Sin embargo, nada tenían que ver con la organización de las masacres, sino que fueron utilizados únicamente como brazo ejecutor. En muchos casos fueron incitados y coaccionados por el gobierno, o cegados por la intolerancia religiosa.

Otro de los cuerpos que mayor participación tuvo en el asesinato de armenios fue la gendarmería otomana, conocida por su tendencia a la corrupción y su escasa formación. Con el estallido de la guerra ruso – turca, los gendarmes fueron los primeros en ir al campo de batalla. Fueron sustituidos por personas de la peor clase que existía en el imperio. Fundamentalmente, procedían de las cárceles: criminales, asesinos, ladrones, etc.

El trabajo de los gendarmes era el de escoltar los convoyes de armenios hacia las zonas de la reubicación. Según los testimonios, aunque algunos pocos fueron compasivos y protegieron a los deportados, la inmensa mayoría eran personas crueles y corruptas. Entre las muchas atrocidades que realizaban sobre los desplazados destacan asesinatos, violaciones, extorsión y robo. Incluso llegaban a utilizar a los propios armenios como mercancía que vendían a las tribus kurdas. Por último, destacan grupos étnicos como los circasianos, deportados masivamente por Rusia hacia Turquía en condiciones terribles, lo que dejó en ellos un exacerbado sentimiento de odio hacia los cristianos. Esto explicaba su agresividad y violencia contra los armenios⁶⁷.

Los circasianos eran a menudo reclutados para los cuerpos de policía. Estuvieron implicados en las masacres de Ras – ul – Ain y Der – el – Zor. También mantuvieron serias disputas con las tribus kurdas. Por último, los testimonios hablan de los *chettes*, definidos como “voluntarios turcos de las montañas”, eran salteadores de caminos que robaban a todos los viajeros que se encontraban, no solo a los armenios. Otras fuentes apuntan a que estos *chettes* eran hombres pertenecientes a la milicia turca, cuyos miembros eran elementos proscritos de las zonas montañosas⁶⁸.

6.1. LAS VÍCTIMAS, CIFRAS Y ESTIMACIONES

Estimar el número de armenios asesinados durante las deportaciones es una tarea difícil, ya que no existen datos exactos acerca de los muertos en el periodo entre 1915 y

⁶⁷ LEWY, Guenter. *op. cit.* pp. 250-251.

⁶⁸ *Ibidem.* pp. 251-252.

1916. A pesar de que tanto el gobierno turco como el patriarcado armenio llevaban a cabo sendos censos de la población, es muy complicado establecer cifras ya que cada bando acusa al otro de tergiversar la historia.

El último censo otomano data de 1914, y es considerado como razonablemente fiable, sin embargo, presenta algunas deficiencias como la no contabilización de mujeres y niños, así como de algunos grupos que vivían en zonas aisladas o poblaciones musulmanas nómadas. Los autores armenios argumentan que muchos armenios, sobre todo los residentes en las provincias del Este, no se censaban para evitar el servicio militar o el pago de algunos impuestos. En definitiva, lo fundamental es conocer el tamaño de la población armenia antes del comienzo del genocidio y los que sobrevivieron.

Demógrafos como Justin McCarthy⁶⁹ o Kemal Karpaz⁷⁰, defienden que solo las estadísticas oficiales del gobierno pueden ser veraces y que los fallos que presentan no son voluntarios, sino que son característicos de países en vías de desarrollo. Los partidarios del pueblo armenio sugieren que la población de la anteguerra era de 3.000.000 de personas, una cifra que dista mucho de las originales del censo de 1914, 1.294.851 personas. El propio Patriarcado armenio en 1912 registraba 1.973.950 personas de etnia armenia viviendo en el Imperio otomano. La mayoría de los expertos está de acuerdo que la población armenia antes del comienzo de las matanzas se hallaba en torno a 2.000.000⁷¹. A continuación, se expondrán algunas estimaciones de destacados demógrafos e historiadores.

McCarthy (1991): 1.735.920

Toynbee (1916): Entre 1.600.000 y 2.000.000

Marashlian (1991): 1.944.230

Dowsett (1967): 1.750.000

Karajian (1972): 2.500.000⁷²

En cuanto a los deportados, según el General de brigada James G. Harbord, los informes oficiales del gobierno turco hablan de 1.100.000 personas; sin embargo, estos informes no han sido encontrados. En 1918, un memorando británico hablaba de más de 1.000.000 deportados. En los años posteriores, los historiadores han barajado cifras cada vez más bajas, del orden de entre 600.000 y 800.000. Existen casos de autores como el

⁶⁹ MCCARTHY, Justin. *Muslims and minorities. The population of Ottoman Anatolia and the End of the Empire*. New York: New York University Press, 1983. p. 51

⁷⁰ KARPAT, Kemal H. *Ottoman population 1830 -1941. Demographic and social Characteristics*. Wisconsin: University of Wisconsin Press, 1985. p. 10.

⁷¹ LEWY, Guenter. *op. cit.* p. 260.

⁷² Fuente: *ibidem*. pp. 260-261.

turco Yusuf Halacoglu⁷³ que habla de 438.758 personas “relojadas”, pero existen razones para dudar de este número. Incluso en el título de su libro, habla de realojamientos en vez de deportaciones, utilizando un lenguaje propio de la historiografía oficial turca cercana al negacionismo.

Por último, hay que mencionar que la estimación de las pérdidas ha sido algo muy discutido. Los diferentes estudiosos presentan enormes discrepancias en cuanto a las cifras. Cabe destacar que, incluso las investigaciones más rigurosas, solo pueden aportar estimaciones, nunca una cifra exacta y objetiva, ya que, por ejemplo, es imposible conocer el número de armenios que fallecieron en actividades guerrilleras, o los que se convirtieron obligados al islam. Igualmente, hay autores que no incluyen en sus estimaciones las matanzas de armenios previas a las deportaciones, ya que no las consideran como parte del genocidio, debido a que en muchos casos no estaban premeditadas.

Algunas de las estimaciones más destacadas acerca de los fallecidos son:

Halacoglu (2002): 56.612	McCarthy (1989): casi 600.000
Sonyel (1987): 300.000	Kévorkian (1998): 630.000
Toynbee (1916): 600.000	Morgenthau (1918): 800.000
Ministerio de Interior Otomano (1919): 800.000	Karajian (1972): 2.070.037
Dadrian (1999): 1.350.000 ⁷⁴	

⁷³ HALACOGLU, Yusuf. *Facts on the Relocation of Armenians (1914-1918)*. Ankara: Turkish Historical Association, 2001. p. 104.

⁷⁴ Fuente: LEWY, Guenter. *op. cit.* p. 266.

7. EL FINAL DEL IMPERIO OTOMANO

Con el final de la Primera Guerra Mundial, se evidenció que las previsiones de Enver acerca de la victoria de las potencias centrales eran del todo erróneas. Por miedo a represalias, los líderes del CUP, Enver, Talaat y Djemal junto con otros altos cargos del partido, huyeron en un submarino alemán hacia Odessa. El vacío de poder lo ocupó el nuevo sultán Mohammed V junto a los liberales. Este nuevo gobierno frenó las deportaciones y las medidas antiarmenias. Los supervivientes pudieron regresar a sus casas y fueron compensados por las graves pérdidas sufridas. Durante los años posteriores el genocidio armenio tuvo una gran cobertura mediática, tanto en Turquía como en el resto de Europa. Gracias a que se discutió en el Parlamento turco, se reconocieron los asesinatos de 800.000 armenios⁷⁵.

En 1919 se creó un tribunal militar para juzgar a los perpetradores del genocidio armenio. Se interrogó a soldados, testigos, políticos, religiosos; se presentaron como evidencias, documentos, telegramas, cartas, etc. Los principales cargos fueron la deportación y asesinato. Toda la cúpula del CUP fue condenada a muerte; sin embargo, varios de los líderes incluidos, los tres pachás, estaban fugados.

Como había ocurrido anteriormente con los Jóvenes Turcos y la guerra de los Balcanes, la derrota en la Primera Guerra Mundial fue el detonante que dio comienzo a la creación del Estado turco, tal y como se conoce hoy en día, bajo la dirección del padre de la Turquía actual, Mustafá Kemal (posteriormente Atatürk)⁷⁶.

Turquía vio su territorio reducido drásticamente. El fin del gran conflicto mundial había despertado en las potencias vencedoras, un enorme afán imperialista. Muchos fueron los tratados secretos firmados por los Aliados, para repartirse el territorio de los países derrotados. En el caso otomano, destacan el Tratado Sykes – Picot o el Tratado de Sèvres, por el cual, entre otras concesiones se otorgaba: a Grecia, Estambul y gran parte de Dardanelos; a Italia parte de Tracia y en el caso de Armenia, se creó un esbozo de un Estado armenio.

⁷⁵ ÜNGÖR ÜMIT, Ugur. *The armenian genocide: A multi-dimensional... op. cit.* p. 61.

⁷⁶ PHILIPS PRICE, M. *Historia de Turquía. Del Imperio a la Republica.* Barcelona: Editorial Surco, 1963. pp. 106-107.

7.1. MUSTAFÁ KEMAL, EL PADRE DE TURQUÍA

Desde 1919, en los grupos de resistencia turca se impuso la figura de un militar, Mustafá Kemal, que ya figuraba en el Partido de los Jóvenes Turcos fundado en Salónica. Durante la Primera Guerra Mundial, Kemal, combatió brillantemente bajo las órdenes del alemán Liman von Sanders logrando importantes victorias, como la de Dardanelos.

Teóricamente, Kemal se encontraba bajo la autoridad del sultán, Mohammed V, que obedecía a los Aliados. Sin embargo, en la práctica, nunca dejó de proceder de acuerdo con sus propias decisiones. A la muerte del sultán, le sucedió el último heredero de la dinastía osmánica, Mohammed VI. Kemal, decidido a actuar frente al reparto que las potencias victoriosas estaban haciendo con los restos del Imperio, contactó con distintos gobernadores de las zonas no ocupadas. Participó en varias conferencias, en las que se aprobó una resolución que declaraba el territorio turco como inviolable, por lo que todo mandato extranjero era inaceptable⁷⁷.

Una serie de malas decisiones por parte del sultán provocó que perdiera el apoyo y la lealtad de gran parte de la población turca. Kemal fue nombrado presidente de la Asamblea y Jefe de Gobierno, teniendo como principal objetivo la liberación nacional. En 1919 dio comienzo la guerra de Independencia de Turquía.

Una delegación armenia viajó hasta París con un proyecto de constitución de un Estado armenio; pretendían gran parte de la Turquía oriental. En vista que la población armenia nunca había sido mayoritaria en esta zona, la propuesta fue rechazada por la Conferencia de París; sin embargo, se creó un esbozo de un Estado armenio formado por siete vilayatos.

Los nuevos territorios debían ser repoblados por los armenios sin el apoyo de los Aliados, que no tenían interés en iniciar una nueva guerra con Turquía. Esto resultaba extremadamente difícil debido a las graves consecuencias demográficas provocadas por el genocidio previo que habían dejado al pueblo armenio sin apenas población.

Este supuesto Estado fue ideado principalmente por el entonces presidente de los EE. UU., Woodrow Wilson. Otro de los pueblos que vislumbró la posibilidad de alcanzar su tan ansiada independencia fue el de los kurdos. Sin embargo, mientras los diplomáticos turcos firmaban el Tratado de Sèvres, el ejército turco ya había sido organizado.

⁷⁷ PHILIPS PRICE, M. *op. cit.* pp. 108-110.

La Revolución bolchevique de 1917 fue un acontecimiento de suma importancia, que cambio sustancialmente el panorama de la Turquía otomana, ya que la zona oriental de Armenia había quedado totalmente expuesta ante un posible ataque turco⁷⁸.

El ejército turco inició la llamada Campaña armenia dentro del marco de la Guerra de Independencia turca, con el fin de eliminar a todos los armenios que hubieran ocupado zonas turcas. Kemal retomó Marash, Hadjin y Ourfá entre otras ciudades. En la batalla de Sardarabad, la práctica totalidad de la población armenia resistió de forma casi irreal el avance de las tropas turcas, en lo que se considera como un hecho clave para la posterior independencia de Armenia. Las tropas kemalistas destruyeron toda la Armenia histórica, destacando una brutal represión a modo de venganza.

El error de los armenios fue confiar erróneamente en un supuesto apoyo de las tropas aliadas, sobre todo de Francia. Entre los armenios se popularizó un lema: “*Mère des Armeniens France notre espérance*”, ignorando los muchos acuerdos que los franceses firmarían con Ankara.

En el otro frente, con el apoyo de la flota inglesa, a las órdenes del primer ministro Lloyd George, se produjo el desembarco griego en Esmirna. Poco después, tropas italianas ocuparon el sur de la península de Anatolia.

El ejército turco estaba formado por grupos irregulares, que en muchos casos no reconocían ninguna autoridad. Los compañeros de Kemal en los Jóvenes Turcos, Ismet y Fevzi, comenzaron la organización e instrucción de un ejército regular, con la ayuda económica de la Rusia bolchevique. Tras una serie de derrotas ante las tropas griegas, Turquía consiguió rechazarlos y terminó expulsándolos completamente de la península de Anatolia. Se firmó el Tratado de Lausana que anulaba el anterior Tratado de Sèvres y Turquía recuperó Estambul, Andrinópolis y la Tracia Oriental⁷⁹.

8. UNA GRAN CONTROVERSIA

Un genocidio niega la existencia de otros grupos humanos determinados, mientras que el negacionismo es una corriente de pensamiento que pone en duda la veracidad de ciertos acontecimientos aceptados por la práctica totalidad de la historiografía, además,

⁷⁸ GRANOVSKI, Sulim. *op. cit.* pp. 16-17.

⁷⁹ *Ibidem.* pp. 130-131.

dicho término es elemento íntimamente relacionado con todos los procesos genocidas conocidos.

Los Estados que recurren al negacionismo utilizan procedimientos de dudosa ética, entre ellos encontramos: ocultamiento de pruebas, materiales o documentos a la comunidad científica con el fin de dificultar o impedir el esclarecimiento de los hechos; exigencia de una justicia absoluta para aceptar la culpa propia, es decir, acusar a la otra parte de haber cometido crímenes y así, de alguna manera, justificarse a sí mismo, por último, y la que más nos ocupa en el caso armenio, la negación de la calificación ético – jurídica del hecho establecido. En definitiva, para negar los crímenes cometidos y así evitar la toma de responsabilidades, se recurre a mecanismos como la mentira, negación, relativización o banalización⁸⁰.

La forma más sencilla de poner en práctica estas estrategias es mediante la creación de una teoría general a partir de un supuesto razonamiento científico y crítico; o incluso, la negociación con otros poderes públicos, nacionales o internacionales, que legitimaran la versión oficial de lo sucedido. Esto es lo que ocurrió con Alemania y otras potencias occidentales que, para no provocar un conflicto con Turquía, ignoraron durante años las matanzas ocurridas entre 1915 y 1917.

8.1. EL NEGACIONISMO TURCO

En el caso concreto del genocidio armenio, el negacionismo formó parte de una política del propio Estado turco, perpetuada por todos los gobiernos que se sucedieron tras la caída de los Jóvenes Turcos. Incluso en la actualidad, el presidente de Turquía, Recep Tayyip Erdogan, amenazó en 2010 con expulsar a los cerca de 100.000 armenios que vivían en Turquía como respuesta al reconocimiento del genocidio armenio por el Parlamento sueco.

Según el Estado turco, el genocidio armenio, no ha existido en ningún momento de la historia, ya que las matanzas cometidas se enmarcan en un contexto de guerra. En

⁸⁰ LÉRTORA MENDOZA, Celina. “Negacionismo y mentira. Una reflexión sobre la mentira histórica en el caso armenio” en BOULGOURDJIAN, Nélica y TOUFEKSIAN, Juan Carlos (coord.). *Congreso Internacional sobre Genocidio Armenio*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Tres de Febrero, 2014. pp. 152-153.

palabras de autores como Héctor Schmucler, “el genocidio armenio no había terminado cuando ya comenzó a ser negado”⁸¹.

De la minimización, se pasa a la negación; para algunos autores no existieron masacres, ni deportaciones, fueron simplemente trasladados. Según Smith, Markusen y Lifton,⁸² la estrategia turca consistía en insistir en su versión para que la reiteración terminara por hacerla parecer plausible⁸³.

En 1916 el gobierno otomano publicó el *Libro Blanco* donde ya se acusaba a los armenios de traidores y colaboradores de los enemigos del Imperio otomano, justificando así la represión. Tras el estallido de la Primera Guerra Mundial, los armenios se posicionaron en contra de los turcos, por tanto, los asesinatos fueron consecuencia de esta rebelión que amenazaba la integridad del Imperio. Los líderes turcos trataban de desestimar las atrocidades contra los armenios mediante esta “propaganda de guerra”.

Tras la creación del Estado de Turquía en 1923, se inició un proceso de modernización secular, sin embargo, la situación de las minorías étnicas no mejoró. Se produjo un continuismo del ideario de los Jóvenes Turcos. Mustafá Kemal dejó sin efecto las condenas que los tribunales marciales turcos habían impuesto a los líderes del CUP. En el marco del final de la Segunda Guerra Mundial y la posterior Guerra Fría, el gobierno turco continuó capitalizando su valor geopolítico, militar y económico para evitar un debate abierto acerca del genocidio⁸⁴.

La cristalización de este proceso tuvo lugar con el Tratado de Lausana de 1923 donde Armenia ya ni siquiera era mencionada tras la soviétización. De acuerdo con Peter Balakian, fue a partir de este momento que el movimiento nacionalista turco con Kemal a la cabeza, creó una especie de amnesia histórica donde todo lo referente a Armenia debía ser obviado tanto simbólicamente como materialmente⁸⁵.

El cambio llegó con el cincuenta aniversario del genocidio armenio, fue un punto de inflexión. La movilización internacional expuso el tema a la opinión pública, rompiendo

⁸¹ SCHMUCLER, Héctor “Introducción” en PIRALIAN, H. *Genocidio y Transmisión*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2000.

⁸² SMITH, Roger W.; MARKUSEN, Eric; LIFTON, Robert J. “Armenian Genocide” *Holocaust and Genocide Studies*, 9 (1995) p. 2.

⁸³ LÉRTORA MENDOZA, Celina. “Negacionismo y mentira. Una reflexión sobre la mentira histórica en el caso armenio” en BOULGOURDJIAN, Nélica y TOUFEKSIAN, Juan Carlos (coord.). *op. cit* p. 153.

⁸⁴ ADAMOLI, Celeste. *op. cit.* p. 67.

⁸⁵ BALAKIAN, Peter. *The burning Tigris: the Armenian Genocide and America’s response*. New York: Harper Collins, 2003. p. 371.

el silencio existente hasta entonces. El gobierno turco utilizó los mecanismos antes mencionados como la relativización y la banalización con el fin de frenar el reconocimiento del crimen ante la ONU. Acusaron a los activistas armenios de formar parte de una conspiración internacional para socavar el prestigio de la nación turca. No obstante, los negacionistas turcos sí aceptan el caso del Holocausto como un genocidio mientras que, para ellos, la “causa armenia” es la mayor mentira de la historia⁸⁶.

La campaña oficial del gobierno tuvo un gran efecto entre los propios turcos, el Estado creó instituciones y leyes restrictivas para evitar la transmisión de información y mantener el silencio sobre el genocidio. Sin embargo, paralela a la historiografía oficial, han continuado mediante la transmisión oral una serie de testimonios que revelan lo ocurrido, lo que Turquía quiere hacer desaparecer de la historia a toda costa⁸⁷.

Este negacionismo oficial se puede apreciar en muchos ámbitos de la sociedad turca en las décadas posteriores al genocidio. Queda patente que no solamente influye en las víctimas y en sus herederos, sino también en los descendientes de los verdugos. Ambos están ligados mediante una falsificación de la historia impuesta por sus propios gobernantes⁸⁸.

La creación de esta “historia oficial” provoca la existencia de una dicotomía, en términos utilizados por Foucault, “saber dominante” y “saberes sometidos”. Estos últimos, se caracterizan fundamentalmente por su clandestinidad. La mencionada transmisión oral, en muchos casos, adquiere un cariz poco fidedigno, incluso para la comunidad productora que se resiste a aceptarla como propia y defenderla. También existe una desigualdad de condiciones obvia que permite la tergiversación.

8.2. LA MEMORIA ARMENIA Y EL CINE

Frente el negacionismo turco, desde la perspectiva armenia encontramos estrategias de reversión, una posibilidad de un cambio espontaneo en la posición turca. Existen distintos mecanismos: en primer lugar, evitar la dispersión en el análisis de los hechos; esto es, entender que existen aspectos en diferentes grados de discusión. Hay fases del

⁸⁶ ARTINIAN, Juan Pablo. “Negacionismo y genocidio armenio: formas de resistencia, discursos y representaciones” en BOULGOURDJIAN, Nélica y TOUFEKSIAN, Juan Carlos (coord.). *op. cit.* pp. 171-180.

⁸⁷ ADAMOLI, Celeste. *op. cit.* Pp. 68-69.

⁸⁸ PIRALIAN, Hélène. “Análisis de la Literatura Turca Moderna” en ABADJIAN, Juan Augusto (ed.). *Aproximación informativa y Estudios analíticos sobre el Genocidio Armenio*. Buenos Aires: Centro de Estudios e Investigaciones Urartu, 2004. pp.171-180.

proceso acaecido entre finales del siglo XIX hasta la culminación de la “causa armenia” en 1919, que pueden suscitar la duda real de si poseen las características necesarias para ser catalogado como genocidio; sin embargo, la existencia del genocidio del pueblo armenio esta fuera de toda duda. Otro de los métodos consistiría en la búsqueda del reconocimiento del genocidio a través de la difusión por redes sociales y *mass media*, tratando de ganarse así a la opinión pública mundial⁸⁹.

Uno de los elementos más importantes para la elaboración y difusión de identidades y memorias es el cine. Al igual que el resto de las expresiones artísticas, permite representar los conflictos que sostienen a los grupos humanos, tanto en el pasado como en el presente.

Es necesario hacer una breve consideración; según Rosentone, tanto las narraciones históricas escritas, como las audiovisuales de una película, son construcciones; no son el pasado exactamente sino una representación de este⁹⁰. Es aceptado que las palabras escritas constituyen el mejor método para recrear el pasado, ya que privilegian los hechos, el análisis y la linealidad temporal. Por otro lado, al cine histórico, debido a las herramientas de las que dispone, se le hace imposible no incurrir en la simplicidad e imprecisión, por lo que no se puede someter el discurso cinematográfico, por muy objetivo que trate de ser, al análisis histórico. Sin embargo, el cine, posee otros elementos como son el sonido o la imagen que permiten ilustrar de otra manera los hechos pretéritos⁹¹.

El caso del genocidio armenio es complejo por lo mencionado anteriormente, una política negacionista que se extendió por todos los ámbitos de la sociedad, incluyendo la industria cinematográfica o parte de la historiografía y que no permitía la verificación de los hechos. Por ejemplo, comparativamente, la producción cinematográfica realizada sobre el genocidio armenio es irrisoria si tomamos como referencia la que existe sobre el Holocausto. En orden cronológico, destacan: *Ravished Armenia* (1915), basada en una novela sobre el testimonio de una niña armenia o la novela *Los cuarenta días de Musa*

⁸⁹ LÉRTORA MENDOZA, Celina. “Negacionismo y mentira. Una reflexión sobre la mentira histórica en el caso armenio” en BOULGOURDJIAN, Nélica y TOUFEKSIAN, Juan Carlos (coord.). *op. cit* pp. 159-160.

⁹⁰ ROSENTONE, Robert A. “La historia en imágenes/La historia en palabras: reflexiones sobre la posibilidad real de llevar la historia a la pantalla”. *The American Historical Review*, 93/5. (1988). pp. 95-98.

⁹¹ SERAFINI, Carla. “El genocidio armenio a 24 fotogramas por segundo” en BOULGOURDJIAN, Nélica y TOUFEKSIAN, Juan Carlos (coord.). *op. cit.* pp. 80-83.

Dagh (1933), sobre la resistencia de 1500 armenios frente a las tropas turcas, ambas fueron duramente censuradas. Quizá la película que alcanzó más notoriedad sobre el genocidio armenio durante el siglo XX fue *America, America* (1963) de Elia Kazan⁹².

Ya en el siglo XXI la más destacada fue *Ararat* (2002) de Atom Egoyan. Se trata de una película integrada en otra, se narran dos historias: por un lado, cuenta la historia de una serie de personajes tras la diáspora y simultáneamente reconstruye el sitio de Van. Ambas líneas narrativas se solapan, aportando una enorme complejidad a los hechos y a los personajes⁹³.

⁹² SERAFINI, Carla. “El genocidio armenio a 24 fotogramas por segundo” en BOULGOURDJIAN, Nélica y TOUFEKSIAN, Juan Carlos (coord.). *op. cit.* pp. 84-86.

⁹³ ESCOBAR, Paz. “El cine y la historia. ¿Sabes qué causa tanto dolor aún? El genocidio armenio en el film *Ararat* de A. Egoyan” en BOULGOURDJIAN, Nélica y TOUFEKSIAN, Juan Carlos (coord.). *op. cit.* pp. 90-92.

9. LA DIÁSPORA ARMENIA

Históricamente, la diáspora tenía un significado muy concreto; según William Safran es el exilio de los judíos de su patria ancestral y la dispersión por muchos lugares, con la discriminación y degradación moral que conllevaba⁹⁴. Actualmente, también hace referencia a un proceso de reproducción particular grupal basado en la idea de una dispersión forzada.

La diáspora a la que el pueblo armenio se vio obligado tras el genocidio no era la primera. A mediados del siglo XI, gran parte de la población que vivía en la meseta armenia tuvo que huir hacia las costas del mar Mediterráneo para escapar de las tropas turcas selyúcidas. El marco geográfico donde se sitúa Armenia es un territorio hostil debido a las diferencias religiosas existentes entre los armenios y el resto de los pueblos contiguos, la mayoría musulmanes.

Como consecuencia, los armenios se han caracterizado por habitar territorios que no se corresponden con su lugar de origen. A principios del siglo XX, tras la culminación de la causa armenia iniciada por los Jóvenes Turcos, se crearon muchas comunidades armenias en diferentes partes del mundo. Destacan, EE. UU. y Rusia con más de un millón de armenios viviendo en su territorio, en Europa, Francia con cerca de medio millón, por último, mencionar otros países con comunidades menores en número, pero con gran influencia, como pueden ser Argentina, Siria o Líbano con cifras cercanas a los 200.000 armenios. (Figura 7)

Comparativamente, es la más parecida a la diáspora por antonomasia, la judía. La etnia armenia y la solidaridad de su comunidad están basadas, fundamentalmente, en la lengua y la religión; pero también en una memoria nacional colectiva circunscrita a un territorio concreto y un sentimiento común de traición, persecución y genocidio. Igualmente, como se ha mencionado a lo largo del trabajo, los armenios siempre ocuparon puestos en la élite económica, social, cultural y tras la dispersión ha continuado siendo así en los lugares donde fundaron nuevas comunidades, contribuyendo en materia de ciencia, cultura y modernización. A pesar de que la lengua es un elemento clave en la construcción de la identidad armenia, los armenios no tuvieron ningún problema en adoptar las lenguas vernáculas de los países que les acogieron⁹⁵. En las décadas

⁹⁴ SAFRAN, William. "Diasporas in Modern Societies: Myths of Homeland and return". *Diaspora: A Journal of Transnational Studies* 1/1 (1991). s. p.

⁹⁵ SAFRAN, William. "Diasporas in Modern... *op. cit.*

posteriores a la expulsión, lo principal para los supervivientes armenios fue la creación de nuevas infraestructuras e instituciones religiosas, culturales y educativas, mientras que desde 1922 el territorio histórico de Armenia fue absorbido por la URSS.

Autores como el ya citado Safran, matizan el concepto de diáspora incluyendo un eventual retorno al país de origen. Otros como Robin Cohen⁹⁶ entienden que este posible regreso es problemático, ya que gran parte de la población ha nacido después de la dispersión y vivir en ese nuevo lugar puede tener más beneficios que regresar a su país de origen⁹⁷.

10. CONCLUSIONES

El objetivo fundamental de este trabajo era exponer sintéticamente una serie de hechos que tuvieron lugar en la península de Anatolia entre finales del siglo XIX y principios del XX, así como las consecuencias de estos. Al mismo tiempo, se ha tratado de responder a las principales cuestiones que han ido surgiendo conforme se avanzaba y comprobar las hipótesis que habían sido planteadas. Tras analizar los hechos con datos y testimonios, se pueden extraer varias conclusiones.

En primer lugar, tras un análisis de las numerosas definiciones y matices del término “genocidio”, se puede considerar que las matanzas de la población armenia por el gobierno de los Jóvenes Turcos, entre 1915 y 1918, sí se corresponden con las características de un genocidio y por lo tanto se pueden calificar como tal. Como prueban los testimonios, tanto de las víctimas y observadores internacionales, como de los propios mandos del partido, existió un plan organizado e intencionado con el fin último de eliminar a la población armenia del territorio del Imperio otomano.

A pesar de todas las evidencias, el gobierno turco se niega a reconocer las matanzas como genocidio y las tilda simplemente de crímenes cometidos en el marco de una guerra. El motivo fundamental de esta actitud son las consecuencias que conllevaría el reconocimiento público: compensaciones de tipo económico o, incluso, territorial en beneficio del pueblo armenio, así como repercusiones políticas, sociales y morales.

⁹⁶ COHEN, Robin. *Global Diasporas: an introduction*. Seattle: University of Washington Press, 1997.

⁹⁷ PATTIE, Susan P. “Longing and Belonging: Issues of Homeland in Armenian Diaspora” *Political and Legal Anthropology Review*. 22/2 (1999). pp. 80-82.

También significaría el colapso total de una ideología y un discurso oficial que lleva más de cien años perpetuándose mediante todo un sistema organizado para negar lo evidente a través de la censura, la educación, el adoctrinamiento, etc.

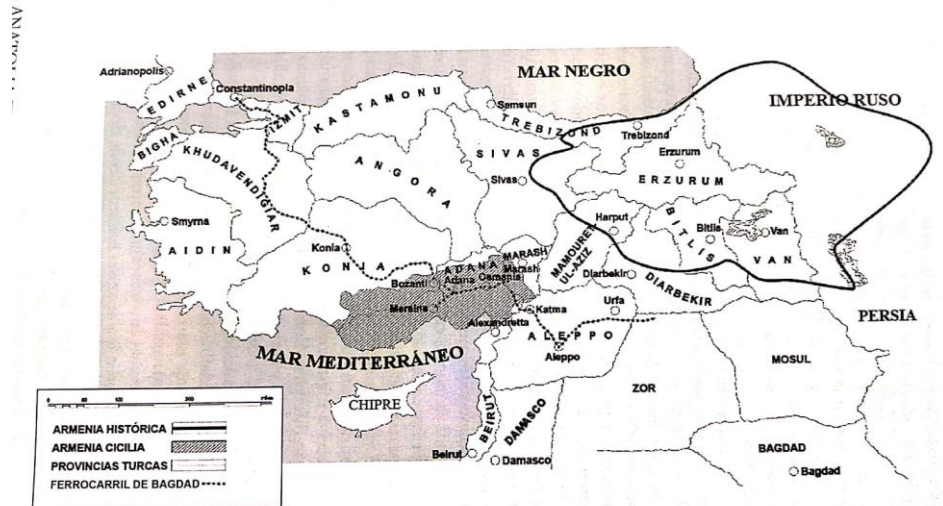
En segundo lugar, hay que destacar que a pesar de que los autores intelectuales fueron exclusivamente turcos otomanos; no se puede negar la participación en las matanzas de armenios de otros grupos étnicos, como los kurdos o circasianos, así como el papel de Alemania como un mero espectador y la actitud similar de otros países del mundo.

En tercer lugar, el genocidio armenio sentó un claro precedente para el posterior Holocausto nazi, donde se repitieron varios de los factores que desembocaron en el plan genocida de los Jóvenes Turcos. La “causa armenia” y la “solución final” poseen ciertos paralelismos: un contexto de guerra mundial, tras una serie de derrotas que habían dañado el sentimiento nacional; un enemigo interno, que controlaba los principales poderes económicos y formaba parte de una élite social y religiosa; un enemigo externo, que en el caso turco fueron primero los rusos y después los griegos.

La relación entre Armenia y Turquía no parece que vaya a mejorar en un futuro cercano. La postura oficial turca se mantiene firme, e incluso en los últimos años se ha producido un auge del sentimiento ultranacionalista, no solo contra los armenios, sino contra cualquier otra etnia, como la kurda, la cual ha sufrido una durísima represión por el régimen de Turquía. Igualmente, a nivel internacional, Turquía responde duramente a cualquier país que reconoce pública y oficialmente el genocidio armenio.

11. APÉNDICES

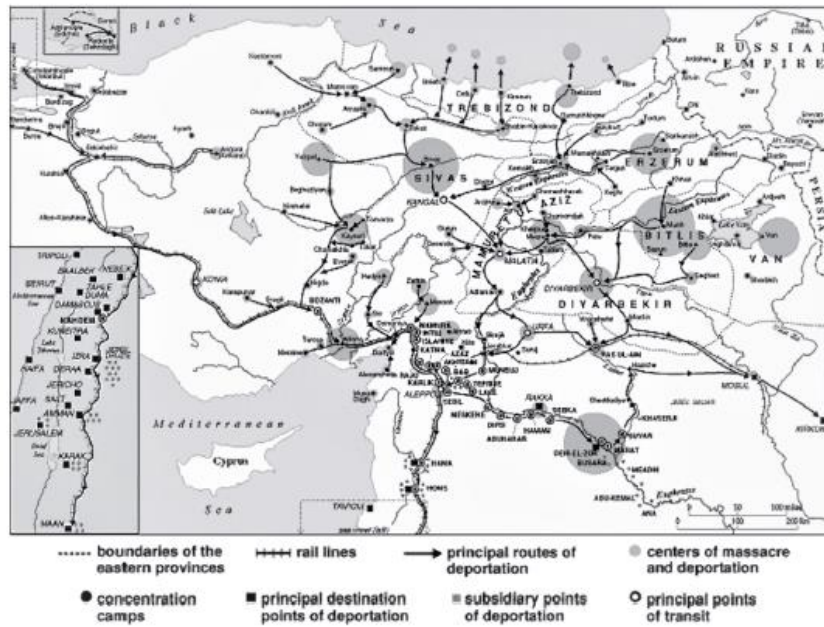
- Figura 1 (p.7): Mapa de Anatolia en tiempos de la Primera Guerra Mundial en LEWY, Guenter. *Las masacres armenias en la Turquía Otomana. Un genocidio controvertido*. Madrid: Editorial Tam, 2009. p. 5



- Figura 2 (p.27): Mujer armenia con la cara y el rostro tatuados en Museo del Genocidio armenio, Ereván, Armenia.



- Figura 3 (p.28): Mapa de las rutas de deportación y principales campos de concentración en DE ZAYAS, Alfred. *The Genocide against the Armenians. 1915-1923 and the relevance of the 1948 Genocide Convention*. Beirut: Haigazian University, 2010. p. 100.



The 1915 Armenian Genocide in the Ottoman Empire

- Figura 4 (p.29): Evacuación de huérfanos hacia Siria y Líbano en DE ZAYAS, Alfred. *The Genocide against the Armenians. 1915-1923 and the relevance of the 1948 Genocide Convention*. Beirut: Haigazian University, 2010. p. 102.



Figura 5 (p.30): Muerte por inanición en DE ZAYAS, Alfred. *The Genocide against the Armenians. 1915-1923 and the relevance of the 1948 Genocide Convention*. Beirut: Haigazian University, 2010. p. 102.

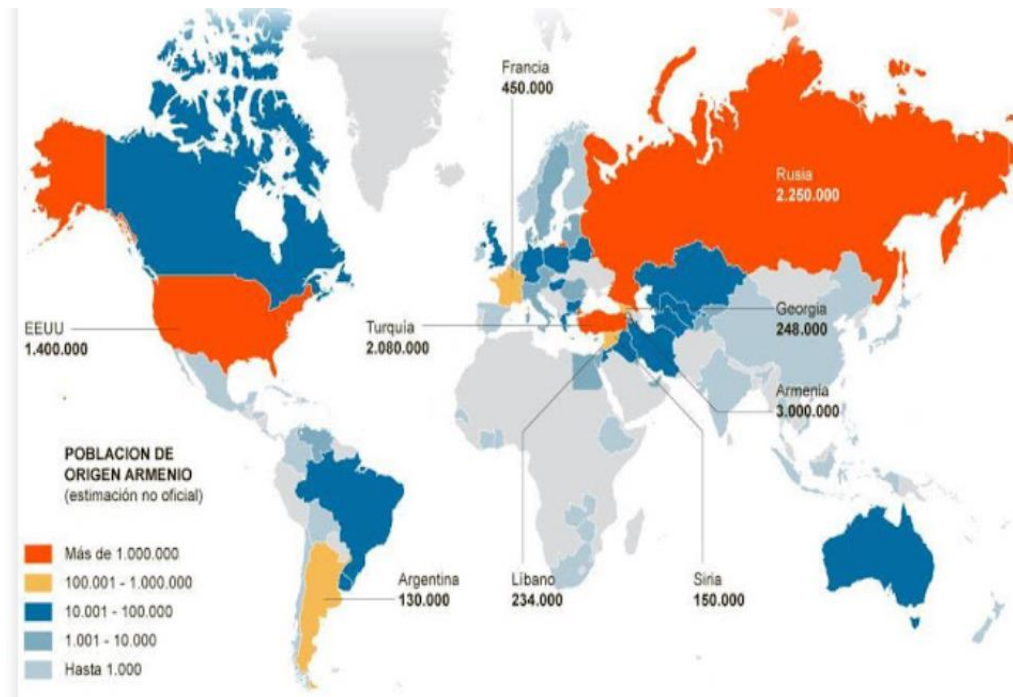


Figura 6 (p.31): Refugiados armenios en Oriente Próximo en DE ZAYAS, Alfred. *The Genocide against the Armenians. 1915-1923 and the relevance of the 1948 Genocide Convention*. Beirut: Haigazian University, 2010. p. 104.



Figura 7 (p.45): Mapa de la diáspora armenia en MOURENZA, Andrés. “Las claves del genocidio armenio” *El País*. Estambul: 2015. Consultado [02/06/2019] Disponible en https://elpais.com/internacional/2015/04/22/actualidad/1429718492_977293.htm

1



12.BIBLIOGRAFÍA

- ABADJIAN, Juan Augusto (coord.). Aproximación informativa y Estudios analíticos sobre el Genocidio armenio. Buenos Aires: Centro de Investigaciones Urartu, 2004.
- ADAMOLI, Celeste (coord.) *Genocidios armenio. Preguntas, respuestas y propuestas para su enseñanza*. Argentina: Ministerio para la educación de la nación argentina. 2015.
- ADANIR, Fikret y HILMAR, Kaiser. “Migration, Deportation and Nation-Building: The case of the Ottoman Empire” en LEBOUTTE, René (ed.), “Migrations and migrants in historical perspective. Permanencies and innovations”. *European Journal of Migration and Law*, 12. (2002).
- AKÇAM, Taner. From Empire to Republic. Turkish Nationalism and the Armenian Genocide. London: Zed Books, 2004.
- ANTARAMIÁN, Carlos. “ Esbozo histórico del genocidio armenio”. *Revista Mexicana de Ciencias políticas y sociales*. 61. 2016.
- ARTINIAN, Juan Pablo. “Negacionismo y genocidio armenio: formas de resistencia, discursos y representaciones” en BOULGOURDJIAN, Nélica y TOUFEKSIAN, Juan Carlos (coord.). *Congreso Internacional sobre Genocidio Armenio*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Tres de Febrero, 2014.
- BALAKIAN, Peter. The burning Tigris: the Armenian Genocide and America’s response. New York: Harper Collins, 2003.
- BLOXHAM, Donald. “The Armenian genocide of 1915-1916: Cumulative radicalization and the Development of a Destruction policy”. *Past & Present*, 181. (2003).
- BRUNETEAU, Bernard. *El siglo de los genocidios. Violencias, masacres y procesos genocidas desde Armenia a Ruanda*. Madrid: Alianza Editorial, 2006.
- CECILIA AVILA, Mariela. “Un acercamiento al genocidio y etnocidio desde Pierre Clastres. La construcción de la otredad en las últimas dictaduras militares en el Cono Sur latinoamericano”. *Hermenéutica intercultural. Revista de Filosofía*, 29. (2018).
- CLASTRES, Pierre. *Sobre el Etnocidio en Investigaciones en antropología política*. Barcelona: Gedisa, 1996.

- COHEN, Robin. *Global Diasporas: an introduction*. Seattle: University of Washington Press, 1997.
- DADRIAN, Vahakn N. "A Typology of Genocide", *International Review of Modern Sociology*, 5. (1975).
- ESCOBAR, Paz. "El cine y la historia. ¿Sabes qué causa tanto dolor aún? El genocidio armenio en el film Ararat de A. Egoyan" en BOULGOURDJIAN, Nélica y TOUFEKSIAN, Juan Carlos (coord.). *Congreso Internacional sobre Genocidio Armenio*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Tres de Febrero, 2014.
- FEIERSTEIN, Daniel. "El genocidio como practica social: entre el nazismo y la experiencia argentina." *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*. 9,1. 2014. Consultado [06/05/2019] Disponible https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/39564/1/OBETS_09_01_09.pdf
- GRANOVSKY, Súlím. *Genocidio armenio. El exterminio silenciado*. s. l.: s. e.; s. f.
- HALACOGLU, Yusuf. *Facts on the Relocation of Armenians (1914-1918)*. Ankara: Turkish Hutorical Association, 2001.
- HEPWORTH, George H. *Through Armenia on horseback*. New York: E. P. Dutton & Company, 1898.
- HINTLIAN, George. "El genocidio armenio" *Historia y Política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, 10. (2013).
- KARPAT, Kemal H. *Ottoman population 1830 -1941. Demographic and social Characteristics*. Wisconsin: University of Wisconsin Press, 1985.
- KÉVORKIAN, Raymond. *The armenian genocide. A complete history*. London: I.B. Tauris & Co Ltd, 2006.
- KRAMER, Alan. "Asesinatos en masa y genocidio entre 1914 y 1945: un intento de análisis comparativo." *Ayer*, 76/4 (2009).
- KUPER, Leo. *Genocide: Its political use in the Twentieth Century*. New Haven: Yale University Press, 1981.
- LEWY, Guenter. *Las masacres armenias en la Turquía Otomana. Un genocidio controvertido*. Madrid: Editorial Tam, 2009.
- MARCO, Jorge. "Genocidio y "Genocide Studies": Definiciones y debates". *HISPANIA NOVA. Revista de Historia Contemporánea*, 10 (2012).

- MCCARTHY, Justin. *Muslims and minorities. The population of Ottoman Anatolia and the End of the Empire*. New York: New York University Press, 1983.
- PATTIE, Susan P. "Longing and Belonging: Issues of Homeland in Armenian Diaspora" *Political and Legal Anthropology Review*. 22/2 (1999).
- PEREZ TRIVIÑO, José Luis. "Genocidio". *Eunomía. Revista en Cultura de la Legalidad*, 5 (2013).
- PHILIPS PRICE, M. *Historia de Turquía. Del Imperio a la Republica*. Barcelona: Editorial Surco, 1963.
- PIRALIAN, Hélène. "Análisis de la Literatura Turca Moderna" en ABADJIAN, Juan Augusto (ed.). *Aproximación informativa y Estudios analíticos sobre el Genocidio Armenio*. Buenos Aires: Centro de Estudios e Investigaciones Urartu, 2004.
- ROSENTONE, Robert A. "La historia en imágenes/La historia en palabras: reflexiones sobre la posibilidad real de llevar la historia a la pantalla". *The Americal Historical Review*, 93/5. (1988).
- SAFRAN, William. "Diasporas in Modern Societies: Myths of Homeland and return". *Diaspora: A Journal of Transnational Studies* 1/1 (1991).
- SCHMUCLER, Héctor "Introducción" en PIRALIAN, H. *Genocidio y Transmisión*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2000.
- SERAFINI, Carla. "El genocidio armenio a 24 fotogramas por segundo" en BOULGOURDJIAN, Nélica y TOUFEKSIAN, Juan Carlos (coord.). *Congreso Internacional sobre Genocidio Armenio*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Tres de Febrero, 2014.
- SMITH, Roger W.; MARKUSEN, Eric; LIFTON, Robert J. "Armenian Genocide" *Holocaust and Genocide Studies*, 9 (1995).
- TOYNBEE, Arnold J. *Armenian atrocities. The murder of a nation*. London: Hodder & Stoughton, 1915.
- UGUR ÜMIT ÜNGÖR. *The Armenian Genocide, 1915*. en BOENDER, Barbara; TEN HAGE, Wichert (Eds.) *The Holocaust and other genocides: an introduction*. Amsterdam: Amsterdam University Press, 2012. Consultado [04/05/2019] Disponible en: <https://www.somersschools.org/site/handlers/filedownload.ashx?moduleinstance>

[id=34435&dataid=20395&FileName=The%20Armenian%20Genocide%20-%20A%20Multi.pdf](#) Consultado [04/05/2019]

- ÜNGÖR, U. Ü. “The armenian genocide: A multi-dimensional process of destruction” NICOSIA *Global Dialogue* (Online), 15, (1). Consultado [08/05/2019] Disponible en:
<https://search.proquest.com/docview/1373233972?accountid=14497>